

# Las *Buenas Noticias*

## La contienda sobre la Biblia

¿Cuáles son las raíces  
de este conflicto cultural?

¿Es verdad lo que afirma la Biblia?  
¿Cuál es la recompensa de los justos?

# Contenido

## ¿Cuál es la recompensa de los justos? ..... 1

*¿Es la recompensa de los justos la eternidad en el cielo? Durante muchos siglos esta ha sido la enseñanza del cristianismo tradicional.*

## La contienda sobre la Biblia ..... 2

*Un conflicto cultural está minando la estructura de las sociedades occidentales. La historia está siendo reescrita y la cultura reformada en una enardecida contienda sobre la Biblia.*

## ¿Es verdad lo que afirma la Biblia? ..... 4

*La creencia en que la Biblia es precisamente la Palabra inspirada de Dios, está en la cuerda floja. Aquí presentamos algunas pruebas sencillas que usted puede utilizar para mostrar que la Biblia es realmente lo que dice ser: la Palabra de Dios.*

## La Biblia bajo el microscopio. .... 6

*Cierto autor ha hecho un revelador contraste entre la Biblia y las obras literarias del hombre.*

## Los jinetes del Apocalipsis: El caballo amarillo de la peste ..... 8

*Las enfermedades suelen suscitar temores. Mientras que éstas pueden causar la muerte de miles de personas, los temores pueden deshacer el tejido social y deteriorar seriamente las relaciones esenciales para la estabilidad de las naciones.*



Página 2



Página 8

## ¿Ha sido la Biblia preservada con exactitud? ..... 11

*Algunos detractores de la Biblia alegan que debemos descartar las Escrituras porque es imposible que las versiones modernas correspondan a los textos originales. Pero ¿es realmente válido este argumento? ¿Se han podido preservar fielmente los textos bíblicos? ¿Ha sido cambiada la Biblia, o son sus palabras las mismas que les fueron inspiradas a los profetas y a los apóstoles?*

## ¿Cómo llegó hasta nosotros la Biblia? ..... 12

*¿Cómo llegó a compilarse la Biblia? ¿Cómo sabemos que la Biblia contiene los libros que debe tener? Estas son preguntas muy importantes, y muchos libros se han escrito para contestarlas.*

## ¿Por qué existen diferencias en los manuscritos del Nuevo Testamento? ..... 14

*En el mundo antiguo, la labor de copiar los libros del Nuevo Testamento se hacía en varias localidades, y los manuscritos provenientes de cada lugar tienen ciertas características o variaciones en común.*

### Noviembre-Diciembre de 2004 • Volumen 9, Número 6

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU.

#### Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

#### Edición en español:

Director general: Leon Walker

Director: Donald Walls

Colaboradores especiales: Pablo Dimakis Santín,

María Mercedes de Hernández, Ralph D. Levy,

Catalina Roig de Seiglie, Dionisio R. Velasco

#### Cuerpo editorial:

Jerold Aust, John Bald, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer, Graemme Marshall, Melvin Rhodes, Tom Robinson, John R. Schroeder, Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty, Dean Wilson

#### Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Aaron Dean, Robert Dick, Jim Franks, Doug Horchak, Clyde Kilough, Victor Kubik, Les McCullough, Joel Meeker, Mario Seiglie, Richard Thompson, Leon Walker, Anthony Wasilkoff

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones: Esta revista se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, sólo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio.

#### Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 6 • 5570 San Martín, Mendoza

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

Sitio en Internet: [www.unidachile.org](http://www.unidachile.org)

El Salvador: Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Sitio en Internet: [www.ucg.org](http://www.ucg.org)

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: [subscriptores@unidamex.org.mx](mailto:subscriptores@unidamex.org.mx)

Sitio en Internet: [www.unidamex.org.mx](http://www.unidamex.org.mx)

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

# ¿Cuál es la recompensa de los justos?

¿Es la recompensa de los justos la eternidad en el cielo? Durante muchos siglos esta ha sido la enseñanza del cristianismo tradicional.

Por Noel Hornor

**¿A** qué se asemejaría ir al cielo? ¿Qué haríamos si estuviéramos allí? ¿Cómo se describe el cielo en la Biblia?

Con el paso de los siglos han variado considerablemente las creencias acerca del cielo como la recompensa de los salvos. Muchos cuadros tradicionales del cielo muestran que sobre la entrada hay un arco iris, y con frecuencia hay un puente de oro o de cristal frente a la entrada. San Pedro es representado generalmente como el portero. Los moradores están acompañados por ángeles, o ellos mismos pueden parecer ángeles, cada uno con su par de alas.

Otra idea muy popular es que los moradores del cielo caminan entre nubes tocando arpas. La decoración del cielo con frecuencia incluye joyas, estrellas, candeleros y trompetas.

Estas ideas representan la visión clásica de algunos artistas, pero otros hombres han tenido diferentes opiniones con respecto a cómo es el cielo. Los teólogos y filósofos de diferentes épocas han adaptado sus conceptos conforme a la influencia de la sociedad en que vivieron.

“Monjes y frailes, dependiendo de dónde se sintieran más a gusto, si en el campo o en la ciudad, predicaban un cielo definido principalmente por los términos del medio ambiente”. En otras palabras, los maestros religiosos, dependiendo de sus experiencias y preferencias personales, se han imaginado un paraíso urbano o rural. “El cielo se convirtió en una ciudad . . . o la experiencia de una visión de castillos celestiales. Los relatos acerca del otro mundo están llenos de descripciones de calles de oro, edificios de joyas, y residentes vestidos lujosamente” (Colleen McDannell y Bernhard Lang, *Heaven: A History* [“Historia del cielo”], 1988, p. 108).

Los hombres del Renacimiento se imaginaban un paraíso más sensual. “En su forma más pura, la nueva teología se imaginaba el cielo como un lugar para el amor erótico humano, en un ambiente bucólico en medio de un paisaje natural hermoso” (*ibidem*, p. 112).

## Una eternidad en el cielo ¿haciendo qué?

La relación que posiblemente vayan a tener con Dios aquellos que estén en el cielo ha sido largamente debatida. Un autor contemporáneo describe la interacción con Dios de esta manera: “Los santos se van a regocijar eternamente, sin interrupción, mirando a Dios, viendo siempre sus gloriosas perfecciones” (John MacArthur, *The Glory of Heaven* [“La gloria del cielo”], 1996, p. 221).

Los conceptos cristianos modernos del cielo varían ampliamente. Otro escritor dijo: “Tengo la teoría de que el cielo les va a ofrecer a los cristianos fieles todo aquello que han sacrificado por el nombre de Jesús. Al amigo que le gusta trepar y escalar montañas, pero que ha tomado la decisión de vivir en uno de los barrios de Chicago, va a tener como suyo propio los valles del Yosemite. Un misionero que vive en el desierto reseco de Sudán, tendrá su propia selva tropical para explorar” (Philip Yancey, “What’s a Heaven For?” [“¿Para qué sirve el cielo?”], revista *Christianity Today*. 26 de octubre de 1998).

## Jesús no les dijo a sus discípulos que lo que debían esperar era ir al cielo. Les habló acerca de un reino cuyo origen y procedencia es de Dios en el cielo y que será establecido en la tierra cuando él regrese.

Para muchos, lo más importante del cielo es que tendrán la oportunidad de volver a ver a sus seres queridos. “Indiscutiblemente, lo más llamativo del concepto moderno del cielo para los cristianos contemporáneos es la esperanza de volver a reunirse en familia. Incontables avisos funerarios en los periódicos de Europa y América reflejan la creencia de que las familias separadas por la muerte volverán a reunirse” (McDannell y Lang, *op. cit.*, p. 309).

Como veremos, Dios ciertamente tiene un plan para reunir a los seres queridos otra vez. Pero las ideas populares del cielo se quedan muy cortas ante la grandeza y majestuosidad del plan de Dios.

## ¿Van al cielo las personas que mueren?

La creencia del cristianismo tradicional es que la gente buena va al cielo inmediatamente después de morir. Pero las cosas no son tan sencillas porque, según esta perspectiva, el cuerpo se queda en la tumba mientras el alma va al cielo.

La profesión de fe de Westminster, escrita en el siglo XVII, afirma en parte: “Después de morir, los cuerpos de los hombres regresan al polvo y se descomponen; pero sus almas (que nunca mueren ni duermen), siendo inmortales, regresan inmediatamente a Dios quien las dio. Las almas de los justos, hechas perfectas en santidad, son recibidas en las alturas celestiales, en donde contemplan la presencia de Dios, en luz y en gloria, esperando la redención total de sus cuerpos”.

¿Está de acuerdo este concepto con lo que dice la Biblia? ¿Acaso las Escrituras nos dicen que las personas justas van al cielo después de morir?

David, rey de Israel y autor de muchos de los salmos, a quien Dios llamó “varón con-

forme a mi corazón” (Hechos 13:22), no fue al cielo después de morir. Hablando por inspiración de Dios, el apóstol Pedro declaró: “Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy” (Hechos 2:29). Después añadió que “David no subió a los cielos” (v. 34).

David está incluido en Hebreos 11:32 entre aquellos que murieron en la fe, y en el versículo 39 es uno de aquellos de los que se dijo: “Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido”.

Ver **RECOMPENSA** en la página 17

# La contienda sobre la Biblia

*Un conflicto cultural está minando la estructura de las sociedades occidentales. La historia está siendo reescrita y la cultura reformada en una contienda sobre la Biblia.*

Por Scott Ashley

Paco era un muchacho genial —brillante, bien parecido y educado—, la clase de hijo que muchos padres quisieran tener. Sus padres se sentían muy orgullosos de él, y con toda razón. Yo lo conocía desde la infancia y no recuerdo haber visto nunca a un joven más agradable, maduro y confiado. Criado en un hogar cristiano, tenía todo a su favor.

Y luego se fue a la universidad.

Ni él ni su familia estaban preparados para lo que le sucedería allí. Uno de sus profesores, quien era ateo, pronto sabotó y finalmente logró destruir su creencia en la Biblia. En poco tiempo Paco había abandonado sus convicciones cristianas, descartando todo lo que había aprendido y creído de la Biblia.

Paco no fue la primera víctima, ni será la última, de una guerra constante.

La mayor parte del mundo occidental se encuentra sumida en una guerra. No se trata de la guerra contra el terrorismo, la cual

es muy real, pero sí de una guerra igualmente peligrosa y de resultados trascendentales. Al igual que la guerra contra el terrorismo, es una *lucha de vida o muerte* entre dos perspectivas del futuro completamente diferentes.

Algunos la llaman “la guerra cultural”, que viene a ser una expresión apropiada, aunque no del todo correcta. El problema es mucho más profundo; el meollo de esta situación es *una contienda sobre la Biblia*. Este conflicto perjudica enormemente no sólo a la religión, sino también a la política, la educación, las diversiones, los tribunales y muchos otros aspectos de la vida.

Lamentablemente, la guerra ya se ha perdido en gran parte de Europa occidental, donde la religión y la Biblia han sido denigradas a tal punto que casi no se tienen en cuenta en la vida pública o privada.

La creencia en Dios es vista como una cosa extraña; consoladora para algunos, pero sin importancia en los asuntos de actualidad. Quienes toman la Biblia en serio con frecuencia son vistos con desdén. Siglo y medio de enseñanza sobre la evolución, el desprecio a la Biblia y dos guerras mundiales han socavado gravemente la creencia en Dios y su Palabra.

No obstante, mucha gente se está esforzando por resistir, al menos por ahora, la creciente oleada de incredulidad en Dios y la Biblia. Pero los esfuerzos para que se reconozca y conserve la creencia en Dios y la Biblia parecen ser una lucha cada vez más difícil. Existen muchas fuerzas decididas a despojar a nuestra sociedad de la Palabra de Dios.

## Hay mucho en juego

¿Podemos creerle a la Biblia? ¿Es realmente lo que dice ser: la Palabra de Dios? Es mucho lo que está en juego. Las decisiones en los tribunales cada vez rechazan más

y más las leyes que desde antaño han estado basadas en la Biblia. Leyes tales como las que prohíben el aborto provocado, la pornografía y las relaciones sexuales fuera del matrimonio, han sido descartadas desde hace tantos años que hoy día raramente se presentan como asuntos legales. Otras leyes, como las que prohíben las prácticas homosexuales, han sido nulificadas en estos últimos años.

En los casos más recientes, los tribunales y los jueces se han mostrado abierta-

• La enseñanza de la evolución en las escuelas (y prohibición de las disertaciones acerca de la creación).

• La obscenidad y pornografía.

• Las diversiones: lo que leemos, vemos y escuchamos.

Desde luego, esta no es una lista completa.

Si *no* podemos creerle a la Biblia, entonces todas estas cuestiones carecen de importancia, porque la única norma para decidir qué es bueno y qué es malo es el

¿Cómo ha sido posible que nuestras sociedades se hayan apartado tanto de sus principios morales y religiosos?

La teoría de la evolución y las explicaciones supuestamente científicas de la existencia de una creación sin Creador, han sido ampliamente aceptadas. Empezando en los centros educativos, estos conceptos se difundieron rápidamente entre todos los niveles sociales. (Si desea conocer más acerca de esto, puede solicitar nuestro folleto gratuito *¿Existe Dios?*)

No transcurrió mucho tiempo sin que la Biblia misma fuera puesta bajo ese tipo de microscopio y, como era de esperarse, los críticos la declararon defectuosa y no digna de confianza. Pero en la realidad, como más tarde se demostraría, no estaba equivocada ni defectuosa en ninguna forma. Muchos críticos, sin tener una información completa, simplemente se precipitaron a emitir su juicio, sin saber que más adelante numerosos descubrimientos arqueológicos e históricos confirmarían, en forma detallada, la asombrosa exactitud de la Biblia. (Para más información, no deje de leer el artículo “¿Es verdad lo que afirma la Biblia?”, en la página 4.)

Al dar una rápida ojeada al siglo XX podemos encontrar asombrosas declaraciones de algunos intelectuales acerca de por qué ellos se acogieron de inmediato a la teoría de la evolución y rechazaron las normas establecidas en la Biblia.

Un ejemplo notable de esto fue el escritor inglés Aldous Huxley, un apasionado defensor de la evolución, quien reconoció: “Yo tenía *motivos* para no querer que el mundo tuviera significado . . . La libe-

## La teoría de la evolución y las explicaciones supuestamente científicas de la existencia de una creación sin Creador, han sido ampliamente aceptadas. Empezando en los centros educativos, estos conceptos se difundieron rápidamente entre todos los niveles sociales.

mente hostiles hacia libertades religiosas tales como la oración y la exposición de los Diez Mandamientos, así como mencionar el nombre de Dios y la Biblia en público. En Canadá incluso se han aprobado leyes bajo las cuales una persona puede ser multada o encarcelada por “incitar al odio” ¡por el simple hecho de citar lo que la Biblia dice acerca de determinados actos de inmoralidad! Y no tengamos ninguna duda de que en otros lugares ya se está tramando crear leyes parecidas.

Analicemos algunos de los aspectos de este conflicto sobre la Biblia:

- El aborto provocado.
- Las relaciones sexuales antes o fuera del matrimonio.
- La educación sexual y la distribución de anticonceptivos en las escuelas públicas.
- La actuación del gobierno en todos aspectos.
- Las relaciones internacionales.
- Las demandas sobre cuestiones de responsabilidad personal.
- El crimen y el castigo: ¿qué clase de actos se clasifican como criminales?
- El uso ilegal de drogas.
- La libertad religiosa.
- La manifestación en público de creencias religiosas, tales como la oración y la exposición de los Diez Mandamientos.
- El “matrimonio” entre homosexuales.
- La legalización de la sodomía.
- El rumbo y el enfoque de la educación pública, desde el jardín de niños hasta la universidad.

razonamiento humano. Y esta es precisamente la razón por la que muchos quieren desacreditar la Biblia.

Pero si la Biblia realmente es veraz, entonces nuestros dirigentes políticos y religiosos cada día desafían más y más sus instrucciones. Y millones de incautos seguidores los están siguiendo por un camino peligroso y destructivo.

### Establecidas sobre bases bíblicas

No se necesita conocer mucha historia para darse cuenta de que muchas de las leyes de los países democráticos están basadas en principios y normas bíblicos.

Es obvio que muchas disposiciones, tales como declarar ilegal en todas sus

**Yo tenía *motivos* para no querer que el mundo tuviera significado . . . La liberación que deseábamos era . . . de cierto sistema de moralidad. Rechazamos la moralidad porque obstaculizaba nuestra libertad sexual.**

—Aldous Huxley

formas el asesinato, el robo, la mentira y el adulterio, tienen su origen en los Diez Mandamientos. Es sólo en las últimas décadas que han sido suavizadas o derogadas las leyes en contra de la blasfemia, el lenguaje soez, la pornografía y el trabajo en el “día de reposo” (que se identifica, erróneamente, como el domingo en lugar del sábado, día que Dios santificó; ver Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11).

ración que deseábamos era . . . de cierto sistema de moralidad. Rechazamos la moralidad porque obstaculizaba nuestra libertad sexual” (*Ends and Means* [“Fines and means”], 1946, p. 273, 270).

Julian Huxley, hermano de Aldous y también escritor y destacado promotor del evolucionismo, confesó: “Es formidable el alivio espiritual que se experimenta al

Ver **CONTIENDA** en la página 16

# ¿Es verdad lo que afirma la Biblia?

La creencia en que la Biblia es precisamente la Palabra inspirada de Dios, está en la cuerda floja. Aquí presentamos algunas pruebas sencillas que usted puede utilizar para mostrar que la Biblia es realmente lo que dice ser: la Palabra de Dios.

Por Mario Seiglie

**¿S**e ha preguntado usted alguna vez si la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y si podemos tomarla en su significado real y evidente?

En la sociedad occidental es cada vez menor el porcentaje de la población que cree firmemente que la Biblia es la verdadera Palabra de Dios y que debe ser tomada en serio. ¿Por qué está sucediendo esto?

Ciertamente un factor muy importante es el efecto que ha ejercido la educación en los últimos 30 ó 40 años. Parte del problema es que durante mucho tiempo los profesores liberales de las universidades y los seminarios han procurado inculcarles a los estudiantes que la Biblia no es digna de confianza. Algunos se quejan porque les parece que pocos jóvenes les han hecho caso, pero todo parece indicar que la educación secular sí ha tenido un impacto considerable.

Además, la mayoría de las películas y programas de televisión tienen un tinte bastante liberal y constantemente arrojan dudas acerca de la validez de los principios tradicionales que están basados en la Biblia.

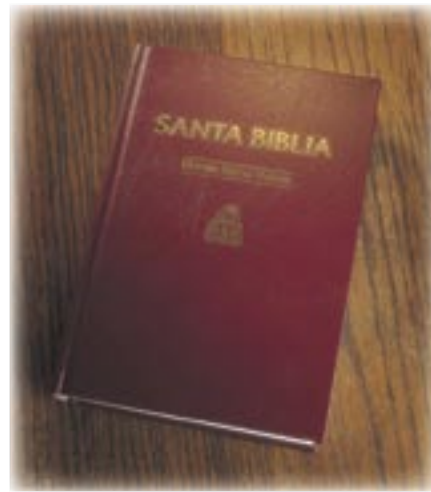
Si alguien lo retara a usted a que le probara que la Biblia realmente es veraz y que debe ser tomada en serio, ¿qué diría usted? ¿Podría dar algunas pruebas claras y concisas? Hay una forma sencilla de hacerlo y lo invitamos a que siga leyendo si desea enterarse de ella.

Los escépticos abundan y la Biblia nos dice que debemos estar listos para dar una respuesta a todos aquellos que nos preguntan por la razón de nuestra fe. Como dijera el apóstol Pedro, “. . . estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 Pedro 3:15).

¿Cuáles son unas de las pruebas principales de que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y que es un libro digno de confianza? Analicemos cinco conceptos fundamentales.

## La unidad de la Biblia

La primera prueba de que la Biblia es inspirada fue dada por Jesucristo mismo, cuando dijo: “. . . la Escritura no puede ser quebrantada” (Juan 10:35). Esto significa que lo que la Biblia dice es cierto y que hay *una unidad básica de pensamiento*



y de principios que no puede ser rota ni contradicha.

¿Qué importancia tiene esto?

De acuerdo con la cronología tradicional, tomó cerca de 1.500 años terminar de escribir los libros de la Biblia. Esto es *mucho* tiempo.

Imaginémonos, sólo por comparación, que una colección de varias decenas de libros acerca de la herencia histórica, cultural y religiosa de un pueblo empiece a ser escrita alrededor del año 500 d.C., pocos años después del colapso del Imperio Romano. Estos libros se completarían 1.500 años después, en *nuestros* días. Además, cerca de 40 autores diferentes tomarían parte en este largo proceso, y su idioma y pensamiento reflejarían las condiciones cambiantes que los rodeaban.

¿Sería razonable creer que esos autores podrían mantener una unidad esencial de pensamiento y de principios a lo largo de un milenio y medio? Si lograran hacerlo, ¿sería algo sin precedentes en la historia del mundo!

Si hay algo que la historia de la literatura religiosa muestra sin lugar a dudas, es que con el tiempo las ideas y principios cambian. Aun dentro de la época en que vive un autor, normalmente experimenta un cambio importante en sus conceptos y principios. Sus escritos reflejan sus ideas y pensamientos de acuerdo con el momento que esté viviendo. Es interesante tener en cuenta cuán diferentes son las ideas de una persona cuando es joven, de las que tiene cuando ya es mayor. Este es un patrón de conducta ampliamente reconocido.

Sin embargo, cuando analizamos la Biblia de esta manera nos encontramos con algo completamente diferente. Aunque sus libros fueron escritos por aproximadamente 40 autores diferentes, cuyas vidas abarcaron algo así como 1.500 años, *todos presentan y mantienen una increíble unidad de pensamiento*. Del Génesis al Apocalipsis, los temas principales nunca cambian. La historia progresa, pero temas tales como el amor, la fe, la obediencia, la misericordia, y un amoroso y misericordioso Dios que desea redimir a la humanidad rebelde y desobediente, permanecen incólumes. Esta unidad de pensamiento y de principios es algo único en la historia literaria del mundo.

Después de largas décadas de estudio de los libros religiosos del oriente, M. Montier-Williams, profesor de sánscrito, los comparó con la Biblia: “Apílelos al lado izquierdo de su mesa de estudio, pero ponga la Biblia al lado derecho . . . [Hay] un abismo entre ella y los denominados libros sagrados del oriente, que los separa completa e irremediablemente, y para siempre” (citado por Sydney Collett, *All About the Bible* [“Todo acerca de la Biblia”], 1972, pp. 314-315).

Con respecto a la unidad de la Biblia, analicemos a Moisés, el primer escritor de ésta. Aunque era hebreo de nacimiento, buena parte de su vida transcurrió en medio de la cultura egipcia. Fue criado en la corte del faraón, y “fue enseñado . . . en toda la sabiduría de los egipcios; y era poderoso en sus palabras y obras” (Hechos 7:22).

Sería natural suponer que el pensamiento egipcio ejerciera una influencia profunda en sus escritos; sin embargo, no es así. En lugar de ello, lo que sus escritos reflejan son pensamientos y principios que después de más de 3.000 años, aún siguen vigentes y tienen un enorme impacto en los conceptos religiosos y sociales del mundo.

Consideremos por ejemplo, lo que Moisés escribió acerca de la salud y la enfermedad. Al respecto, un médico escribió: “Debemos hacer notar que descubrimos que Moisés tenía tanta fe en las reglas de Dios que no incorporó a las instrucciones inspiradas ni uno solo de los conceptos médicos erróneos de sus contemporáneos [los egipcios]. . . Las instrucciones divinas carecían de prácticas nocivas, y además fueron minuciosamente detalladas con recomendaciones positivas” (S.I. McMillen, *None of These Diseases* [“Ninguna de estas enfermedades”], 1972, p. 10).

Este hecho es bastante importante, pero lo que hace a la Biblia un libro único es que *todos* los demás autores que vinieron después reflejaron fielmente los mismos principios, a pesar de sus diferencias personales, culturales y lingüísticas.

Estos escritores forman un conjunto de personas de las más diversas procedencias. Amós criaba ovejas y cultivaba frutas. David era un pastor que más tarde se convirtió en poderoso rey. Otros, tales como Daniel y Nehemías, ocuparon altos puestos en gobiernos extranjeros. En el Nuevo Testamento, los escritores eran antiguos pescadores (Pedro y Juan), un recaudador de impuestos (Mateo), un médico (Lucas), y otros con diferentes profesiones.

¿Cuál es el tema principal de la Biblia? Es algo sencillo: *Dios es amor* (1 Juan 4:8, 16).

Desde el principio, la Biblia nos revela que Dios creó a la humanidad no por capricho, sino *para que fueran sus propios hijos amados*. Dios está desarrollando con ellos una relación familiar en la que él es su Padre (Génesis 1:26; 5:1-2; 2 Corintios 6:18). Con todo amor los puso en un huerto hermoso, los instruyó para que poblaran la tierra y la cuidaran y ejercieran dominio sobre todo (Génesis 1:28; 2:8).

Como un padre amoroso, Dios también tiene que corregir a la humanidad cuando ésta se desvía peligrosamente de su curso, y esto también se muestra a lo largo de la Biblia. Sin embargo, los últimos capítulos del Apocalipsis nos muestran que Dios finalmente llevará a muchos hijos a la gloria

y enjugará toda lágrima de ellos, con la promesa de que no habrá más muerte, dolor o llanto (Apocalipsis 21:4).

Uno de los más reconocidos eruditos de la Biblia del siglo pasado, F.F. Bruce, escribió: “La Biblia no es simplemente una antología [una colección de libros]; tiene una unidad que la sostiene. . . Ninguna parte del cuerpo humano puede ser explicada adecuadamente sin referencia al resto del cuerpo. Así, ninguna parte de la Biblia puede ser explicada adecuadamente sin referencia a toda la Biblia” (*The Books and the Parchments: How We Got Our English Bible* [“Los libros y los pergaminos: Como llegó hasta nosotros la Biblia en inglés”], 1984, pp. 88-89).

El apóstol Pablo resumió la unidad inherente de la Biblia cuando dijo: “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia*” (2 Timoteo 3:16).

### La Biblia no es mitológica

Otra diferencia fundamental entre la Biblia y otros libros religiosos es la ausencia de mitos y leyendas. Es posible que algunos no estén de acuerdo con esto, pero debemos tener en cuenta lo siguiente.

Otros relatos de la creación provenientes del Cercano Oriente, Europa, Asia, África y Latinoamérica contienen escenarios mitológicos de dioses que pelean y despedazan a otros dioses para formar los cielos y la tie-

creación de la tierra en una forma muy científica. En Génesis 1, los continentes son separados de los océanos. La vegetación es creada y, después, la vida animal —con todos los animales reproduciéndose según su especie—, lo que reconoce leyes genéticas en funcionamiento. Finalmente, viene la creación del hombre y la mujer, todo hecho de una manera divina, digna, sin adornos mitológicos.

El resto de la Biblia sigue por este mismo cauce. Las narraciones son históricas, fiel reflejo de la sociedad y la cultura, tal como lo han confirmado la historia y los descubrimientos arqueológicos miles de años después. Y si bien es cierto que hay algunas disputas entre los arqueólogos acerca de ciertos detalles de los relatos, hay un consenso general acerca de la veracidad de la Biblia.

El profesor Norman Geisler resume los hallazgos de la arqueología: “En cada período de la historia del Antiguo Testamento encontramos pruebas de la arqueología de que lo que en las Escrituras se dice es verdad. En muchos casos, las Escrituras dan un conocimiento de primera mano acerca de las épocas y costumbres que describen. Algunos han dudado de la precisión de la Biblia, pero el tiempo y la investigación continua han demostrado vez tras vez que la Palabra de Dios está mejor informada de lo que están sus críticos” (*Baker Encyclopedia of Christian*

**La Biblia . . . tiene una unidad que la sostiene . . . Ninguna parte del cuerpo humano puede ser explicada adecuadamente sin referencia al resto del cuerpo. Así, ninguna parte de la Biblia puede ser explicada adecuadamente sin referencia a toda la Biblia.**

—F.F. Bruce

rra. Las obras religiosas de los griegos describen cómo la tierra es sostenida por el dios Atlas, mientras que en la India la religión hindú afirma que la tierra está sostenida por las espaldas de ocho enormes elefantes.

Pero la Biblia nos dice que Dios “cuelga la tierra sobre nada” (Job 26:7). Esto fue escrito unos dos milenios antes de que Isaac Newton descubriera las leyes invisibles de la gravedad, las cuales confirman que de verdad nuestro planeta está suspendido “sobre nada”.

En contraste con los otros antiguos relatos de la creación, la Biblia describe la

*Apologetics* [“Enciclopedia de apologética cristiana, de Baker”], 1998, p. 52).

La Biblia no sólo es precisa históricamente, sino que también es confiable cuando toca temas científicos. Esta es una de las razones por las que la Biblia puede aceptarse como un documento digno de absoluta confianza. Aunque no fue escrita como un texto de historia, ciencia, matemáticas o medicina, cuando los escritores bíblicos mencionaban estos temas, fueron inspirados por Dios y no cometieron errores; antes bien, escribieron la verdad, algunas veces llegando a decir cosas que el adelanto

científico no pudo descubrir o siquiera considerar hasta miles de años después.

Consideremos por ejemplo la astronomía. Los científicos en la actualidad han descubierto pruebas de que el universo tuvo un comienzo, en el instante en que súbitamente el espacio, la materia y el tiempo aparecieron de la nada. Esto nos recuerda lo que dice Génesis 1:1: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Robert Jastrow, ex director de la NASA, comenta: “Es posible que exista una explicación válida para el explosivo nacimiento de nuestro universo; pero si existe tal explicación, la ciencia no puede encontrar cuál es. La búsqueda retrospectiva de los científicos termina en el momento de la creación.

”Esta es una eventualidad extraña, inesperada para todos excepto para los teólogos. Ellos siempre han aceptado lo que la Biblia dice: ‘En el principio creó Dios los cielos y la tierra’. Es algo inesperado porque la ciencia ha tenido mucho éxito al rastrear hacia el pasado la cadena de causa y efecto” (*God and the Astronomers* [“Dios y los astrónomos”], 1978, p. 116).

### La Biblia está intacta

De todas las antiguas obras de un tamaño considerable, solamente la Biblia ha llegado hasta nosotros completamente intacta. Esto es contrario a todas las probabilidades y expectativas. Comparándola con las obras de William Shakespeare, escritas hace tan sólo 400 años y después de la invención de la imprenta, la Biblia está en mucho mejor condición. En varias partes, las palabras originales de Shakespeare se han perdido y los eruditos han tenido que llenar los vacíos de la mejor manera que han podido hacerlo.

Pero cuando se trata de la Biblia, su misteriosa preservación le ha permitido sobre-

vivir al tiempo, miles de años de guerras, persecuciones, incendios e invasiones, y todavía permanecer intacta. Como explica el escritor Josh McDowell: “Comparada con otras obras antiguas, la Biblia tiene más manuscritos que la respaldan que todas las obras de la literatura clásica juntas” (*The New Evidence That Demands a Verdict* [“La nueva evidencia que exige un veredicto”], 1999, p. 9).

¿Cómo se pudo llevar a cabo semejante tarea? El texto del Antiguo Testamento fue preservado por los escribas judíos a lo largo de los siglos. Los eruditos alaban con entusiasmo sus fieles copias y la transmisión del texto.

El profesor Bernard Ramm explica: “Los judíos lo han preservado como ningún otro manuscrito lo ha sido. Con sus [escribas], llevaron cuentas de cada letra, sílaba, palabra y párrafo. Tenían hombres especializados en su cultura cuya sola función era preservar y transmitir estos documentos con una fidelidad prácticamente perfecta. ¿Quién ha contado alguna vez las letras y sílabas y palabras de Platón, de Aristóteles o de Séneca”? (*Protestant Christian Evidences* [“Pruebas cristianas protestantes”], 1953, pp. 230-231).

En cuanto al Nuevo Testamento, el número de manuscritos preservados es abrumador. McDowell escribe: “Hay más de 5.686 manuscritos griegos conocidos del Nuevo Testamento. Agreguemos a esto más de 10.000 de la Vulgata latina y por lo menos 9.300 de otras versiones antiguas, y tenemos cerca de 25.000 copias de manuscritos de porciones del Nuevo Testamento que existen en la actualidad, si es que no son más. Ningún otro documento de la antigüedad se aproxima siquiera a semejante número . . .

”En comparación, *La Ilíada* de Homero es segunda, con tan sólo 643 manuscritos

que todavía sobreviven. El primer texto completo preservado de Homero data del siglo XIII” (p. 34).

Jesús dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35). Sus palabras fueron una profecía que hoy en día sigue siendo tan sólida como una roca. Con miles de millones de Biblias en más de 2.000 idiomas y dialectos en la actualidad, distribuidas en todo el mundo, la Palabra de Dios no pasará de ninguna manera.

### La Biblia predice acontecimientos futuros

La cuarta prueba de la inspiración de la Biblia es la exactitud de sus profecías. Esta es una característica única de la Biblia: anuncia con asombrosa precisión sucesos específicos que habrán de ocurrir. En ningún otro libro sagrado de la antigüedad puede verse algo igual.

Como afirman los estudiosos Norman Geisler y William Nix: “Hasta el presente, ninguna profecía incondicional de la Biblia acerca de algún suceso se ha quedado sin cumplir . . . Otros libros afirman ser inspirados divinamente, tales como el Corán, el libro de Mormón y ciertas partes del Veda (libro hindú). Pero ninguno de estos libros contiene profecías que predican hechos futuros. Como consecuencia de esto, la profecía cumplida es una fuerte y sólida indicación de la autoridad divina de la Biblia” (*A General Introduction to the Bible* [“Introducción general de la Biblia”], 1986, p. 13).

En el libro de Isaías se encuentra un increíble ejemplo de profecía. La fecha del libro se declara en el primer versículo: “Visión de Isaías hijo de Amós, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá”.

Gracias a la historia y la arqueología, las fechas de estos reyes son bien conocidas: desde el 767 hasta el 686 a.C., un período de 81 años. En el capítulo 44, Dios le reveló a Isaías que iba a venir un conquistador que permitiría que Jerusalén fuera reconstruida después de su destrucción, ¡aunque en los días de Isaías Jerusalén todavía estaba en pie! O sea que lo que aquí tenemos es una profecía tan adelantada a su tiempo que ¡sólo las futuras generaciones en Jerusalén serían testigos presenciales de la destrucción de la ciudad y de su reconstrucción!

Jerusalén fue destruida por los babilonios en el 586 a.C., cerca de 100 años después de la época de Isaías. Y la obra de reconstrucción no empezó hasta el 539

## La Biblia bajo el microscopio

Cierto autor ha hecho un contraste entre la Biblia y las obras literarias del hombre, diciendo: “Hay una gran diferencia entre las obras del hombre y las obras de Dios: que la misma investigación minuciosa y detallada que revela los defectos e imperfecciones de unas, realza la belleza de las otras.

”Si tomáramos la aguja más cuidadosamente pulida [hecha por el hombre] . . . y la pusiéramos bajo el microscopio, veríamos muchas inexactitudes, asperezas y torpezas. Pero si bajo el microscopio pusiéramos las flores del campo [hechas por Dios], no veríamos nada de esto. En lugar de disminuirse su hermosura, descubriríamos . . . nuevas bellezas . . .

”La misma ley se hace evidente cuando comparamos la Palabra de Dios con las obras literarias más sobresalientes del hombre. Hay manchas y defectos en los productos más admirados del genio humano. Pero mientras más investigamos las Escrituras . . . más perfección descubrimos; nuevas bellezas salen a la luz cada día; y los descubrimientos de la ciencia, las investigaciones de los estudiosos . . . todo al unísono ilustra la maravillosa armonía de todas sus partes” (Alexander Hislop, *The Two Babylons* [“Las dos Babilonias”], 1959, p. 1). **BN**



a.C., cuando el rey que había sido profetizado conquistó Babilonia y decretó que los cautivos judíos quedaban en libertad de volver a Jerusalén para reconstruir la ciudad y el templo.

En Isaías 44, Dios le reveló a Isaías el nombre del conquistador que vendría: Ciro, conocido en la historia como Ciro el Grande: “Así dice el Eterno, tu Redentor, que te formó desde el vientre: Yo el Eterno, que lo hago todo, que extendiendo solo los cielos . . . que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros . . . que dice de Jerusalén: Serás habitada . . . que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado” (vv. 24-28).

Esta es tan sólo una de las tantas profecías bíblicas que han sido cumplidas. Decenas de profecías específicas tienen que ver con Jesucristo y muchas ya se han cumplido hasta el más mínimo detalle. Ningún otro libro antiguo sagrado se atreve siquiera a predecir acontecimientos futuros, lo que hace de la Biblia algo único.

Wilbur Smith, profesor de la Biblia, dice con respecto a este libro: “Es el único libro jamás producido por el hombre, o por un grupo de hombres, en el que se puede encontrar una larga serie de profecías relativas a naciones, a Israel, a todos los pueblos del mundo, a ciertas ciudades, y a la venida de Uno que iba a ser el Mesías.

”En el mundo antiguo había varios métodos para determinar el futuro, conocidos como adivinación, pero en toda la gama de literatura griega y latina, aunque aparezcan las palabras profeta y profecía, no podemos encontrar una profecía real y específica acerca de un gran acontecimiento histórico que había de ocurrir en el futuro lejano, ni ninguna profecía de un Salvador que iba a surgir en el género humano . . .

”Los mahometanos no cuentan con ninguna profecía que haya hablado acerca de Mahoma cientos de años antes de su nacimiento. Y ninguno de los fundadores de cualquier secta en este país puede identificar un libro antiguo que específicamente haya profetizado su aparición” (*The Incomparable Book* [“El libro incomparable”], 1961, pp. 9-10).

La profecía cumplida es una prueba de la inspiración divina de la Biblia.

### ¡La Biblia produce resultados!

La última prueba de la inspiración de la Biblia es muy sencilla: *aplíquela y verá los resultados.*

La Biblia ha producido resultados increíbles en las vidas de muchas personas, y puede hacer lo mismo en la suya. Es un libro práctico, que explica la voluntad de Dios en casi todos los aspectos de la vida y cómo alcanzar el éxito verdadero. Se ha dicho, con mucha razón, que el conocimiento profundo de la Biblia tiene más valor que la educación universitaria.

Sin embargo, para poder tener las bendiciones de Dios se requiere de fe, una fe activa en que la Biblia es la Palabra de Dios y que aplicarla trae buenos resultados. “En realidad, sin fe es imposible agradar a Dios, ya que cualquiera que se acerca a Dios tiene que creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan” (Hebreos 11:6, Nueva Versión Internacional).

Gracias a la Biblia, podemos disfrutar de muchos beneficios de la civilización occidental. Al respecto, Susan Gallagher y Roger Lundin notaron: “La Biblia es uno de los documentos más importantes en la historia de la civilización, no sólo por su carácter de Escritura sagrada e inspirada, sino también por su influencia, que ha penetrado en todo el pensamiento occidental.

”Como la perspectiva predominante en el mundo por al menos 14 siglos, el cristianismo y su gran texto central han desempeñado un papel decisivo en la formación de la cultura occidental. En consecuencia, muchos textos literarios, aun aquellos de nuestra era poscristiana, frecuentemente se apoyan en la Biblia y en la tradición cristiana” (*Literature Through the Eyes of Faith* [“La literatura a través de los ojos de la fe”], 1984, p. 120).

La ciencia moderna también le debe mucho a la Biblia. El filósofo Francis Schaeffer explica: “El surgimiento de la ciencia moderna no contradujo lo que la Biblia enseña; de hecho, en un momento crucial la revolución científica se apoyó en lo que la Biblia enseña. Tanto Alfred North Whitehead como J. Robert Oppenheimer han recalcado que la ciencia moderna nació de la perspectiva cristiana . . .

”Que yo sepa, ninguno de estos dos hombres era cristiano o afirmaba ser cristiano; sin embargo, ninguno de ellos dudaba en reconocer que la ciencia moderna había surgido de la perspectiva cristiana . . . En otras palabras, debido a que los primeros científicos creían que el mundo había sido creado por un Dios lógico, no se sorprendieron al darse cuenta de que la gente podía descubrir verdades acerca de la naturaleza y del universo guiada por

la razón” (*How Should We Then Live?* [“¿Cómo, pues, viviremos?”], 1976, pp. 132-133).

Dios dice en la Biblia que cada aplicación de sus principios nos traerá resultados positivos. El afirma: “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; *no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié*” (Isaías 55:10-11).

Por encima de todo, el impacto que Jesucristo ha tenido en millones de vidas no ha cesado. El emperador francés Napoleón Bonaparte dijo en cierta ocasión: “Yo conozco a los hombres y les digo que Jesucristo no fue tan sólo un hombre. Entre él y cualquier otro ser humano no existe punto de comparación. Alejandro, César, Carlomagno y yo hemos fundado imperios. Pero ¿en qué descansa el producto de nuestro genio? En la fuerza. Jesucristo fundó un imperio basado en el amor; y en estos momentos, millones de seres humanos morirían por él” (citado por Frank Mead, *The Encyclopedia of Religious Quotations* [“Enciclopedia de citas religiosas”], 1965, p. 56).

El historiador Philip Schaff agrega: “Este Jesús de Nazaret, sin dinero y sin armas, conquistó más millones que Alejandro, César, Mahoma y Napoleón. Sin ciencia ni erudición, él iluminó más las cosas humanas y divinas que todos los filósofos y eruditos juntos. Sin la elocuencia de las escuelas, habló palabras de vida que nunca se habían hablado antes o después, y sus palabras produjeron efectos que van mucho más allá de los efectos de un orador o de un poeta.

”Sin escribir una sola frase, él puso en movimiento más lápices y ha dado más temas para sermones, discursos, discusiones, tomos eruditos, obras de arte y cantos de alabanza, que todo el ejército de grandes hombres de la antigüedad y de épocas recientes” (*The Person of Christ* [“La persona de Cristo”], 1913, p. 33).

Sí, la prueba definitiva de que la Biblia es cierta y que debemos creerla a pie juntillas, es sencilla: *¡funciona!*

Así que si algún escéptico le pregunta qué pruebas tiene de la veracidad de las Sagradas Escrituras, recuerde que en verdad hay razones sólidas e imbatibles para reconocer que la Biblia es precisamente lo que dice ser: la Palabra inspirada de Dios. **BN**

# Los jinetes del Apocalipsis

## El caballo amarillo de la peste

En los artículos anteriores de esta serie analizamos el significado de los tres primeros jinetes del Apocalipsis: el engaño religioso, la guerra y la hambruna. ¿Qué simbolizan el cuarto caballo y su jinete?

Por Darris McNeely

Las enfermedades suelen suscitar temores. Mientras que éstas pueden causar la muerte de miles de personas, los temores pueden deshacer el tejido social y deteriorar seriamente las relaciones esenciales para la estabilidad de las naciones.

Recientemente, el “Síndrome Respiratorio Agudo Severo”, llamado comúnmente neumonía atípica o neumonía asiática, mató a cientos de personas y causó temor entre miles. Previamente, era el sida, el cual ha segado millones de vidas y aún sigue arrasando la población de algunos países. Mañana podrá

ser otra plaga mayor la que barrerá la faz de la tierra, dejando muerte y destrucción a su paso.

En esta serie de artículos hemos estado examinando los cuatro primeros sellos de Apocalipsis 6. La apertura de estos sellos, simbolizada de manera dramática por cuatro caballos y sus jinetes, muestra el efecto que la falsa religión, la guerra, el hambre y la enfermedad tendrán entre la pobla-

ción de la tierra en los días previos al regreso de Jesucristo.

Al abrirse cada uno de estos sellos se desencadenan fuerzas devastadoras contra la humanidad. Su efecto acumulativo conducirá a condiciones tan dramáticas que si Jesucristo no interviniera y acortara esos días de prueba, “nadie sería salvo” (Mateo 24:22).

Llegamos ahora al cuarto sello, el cuarto jinete que en su recorrido va sembrando muerte por medio de las pestes. ¿Qué efecto tendrá en todas las naciones de la tierra la apertura de este sello?

### El cuarto jinete

En Apocalipsis 6:7-8 leemos la siguiente descripción: “Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía . . .”

El *Expositor's Bible Commentary* (“Comentario bíblico del expositor”) dice esto acerca del color del caballo: “‘Amarillo’ (*chloros* en griego) denota un color verde amarillento, el verde claro de una planta, o la palidez de una persona enferma en contraste con una de apariencia saludable”. En otras palabras, este caballo tiene el color de la muerte.

En la profecía de Jesús que está consignada en Mateo 24, él explicó que junto con el engaño religioso, la guerra y el hambre sobrevendrían “pestes”, o sea enfermedades epidémicas (v. 7).

Los efectos de la apertura de los sellos son acumulativos. La falsa religión causa una inestabilidad dentro de las relaciones, lo que conduce a la guerra. El hambre sigue a la guerra, y cuando hay desnutrición y los sistemas sociales se vienen abajo, los humanos



son más susceptibles a la enfermedad. Estos caballos y sus jinetes simbolizan la ferocidad de las plagas desatadas sobre el mundo, que culminarán en el Día del Señor.

Habrán también otras calamidades. En el mismo contexto Jesús mencionó “terremotos en diferentes lugares” (v. 7). En las Escrituras, las “plagas” no se limitan a la peste, sino que pueden abarcar otras calamidades naturales de las que Dios se valga para castigar a una humanidad desobediente. Desde luego, tales calamidades dejan a la gente más susceptible a las enfermedades epidémicas.

En la última parte de Apocalipsis 6:8, al referirse a los cuatro jinetes en conjunto,

## En las Escrituras, las “plagas” no se limitan a la peste, sino que pueden abarcar otras calamidades naturales de las que Dios se valga para castigar a una humanidad desobediente. Desde luego, tales calamidades dejan a la gente más susceptible a las enfermedades epidémicas.

se nos dice: “Y se les otorgó poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar por medio de la espada, el hambre, las epidemias y las fieras de la tierra” (Nueva Versión Internacional).

Cuando entre en acción el cuarto jinete, una cuarta parte de la humanidad experimentará los efectos de la calamidad. El número de víctimas será mayor que el de cualquier otra plaga o enfermedad en la historia del hombre.

Para entender lo grave que podrá ser, remontémonos al pasado y consideremos algunas de las grandes plagas de la historia.

### La peste negra

Tal vez la plaga más famosa de la historia haya sido la peste negra o bubónica del siglo XIV. Se estima que 20 millones de personas (entre un tercio y la mitad de la población de Europa) murieron en la epidemia.

En 1346 llegaron informes a Europa de que una devastadora enfermedad originada en China estaba afectando muchas partes de Asia. Al año siguiente una misteriosa enfermedad apareció en Italia. Barcos procedentes del mar Negro atracaron en el puerto de Mesina; los marineros estaban infectados con furúnculos negros en sus axilas e ingles. Era la peste bubónica.

La enfermedad fue tan letal que se supo de personas que se acostaban bien y mo-

rían antes de despertar. Hubo dos tipos de la plaga. El primero era interno; causaba hinchazón y sangrado interno. Éste se esparcía por medio del contacto. El segundo tipo estaba en los pulmones y se esparcía por medio de microbios transmitidos por el aire al toser. No se conocían ninguna forma de prevención ni ningún remedio.

Ciudades enteras quedaron despobladas. La estructura social se vino abajo. Los padres abandonaban a sus hijos y los esposos y esposas se dejaban unos a otros para ir a morir. En muchos casos no había nadie que pudiera enterrar a los muertos, tanto por temor al contagio como por falta de caridad. En uno de los informes se de-

cía que en un solo campo habían contado 5.000 cadáveres.

En aquella época, la Biblia era el medio principal para analizar cualquier calamidad natural. La única forma de entender lo que estaba sucediendo era creer que el mundo estaba llegando a su fin. Parecía que no había esperanza para el futuro.

La peste bubónica también ha aparecido en tiempos más recientes. La gran peste de Londres, entre 1664-65, causó más de 70.000 muertes en una población estimada en 460.000. En 1894 un brote epidémico en Cantón y Hong Kong dejó entre 80.000 y 100.000 muertos, y en un período de 20 años la enfermedad se extendió desde los puertos del sur de China por el mundo entero y cobró más de 10 millones de vidas.

Todavía hay numerosos casos, y aproximadamente 15 personas mueren cada año. La enfermedad se origina en los roedores y es transmitida a los humanos generalmente por medio de las pulgas, aunque también puede ser transmitida por medio de mordeduras. La peste es todavía una enfermedad virulenta. Tan sólo 10 células de peste bubónica pueden causar la muerte de un ser humano.

Tal vez el contagio causado por roedores sea parte de lo que significa “matar . . . con las fieras de la tierra” que se menciona en Apocalipsis 6:8. Quizá se incluyan también las infecciones virales o microbianas.

## Peste creada por el hombre

La peste ha sido utilizada por siglos como una arma ofensiva contra los seres humanos. Los mongoles acostumbraban catapultar cadáveres contaminados con la peste sobre las murallas de las ciudades que sitiaban. A medida que la enfermedad se esparcía entre la población encerrada, morían millares de personas.

Durante la segunda guerra mundial, Japón dejó caer sobre China pulgas infestadas de peste. La investigación norteamericana que surgió de la experiencia de la guerra duró varias décadas y demostró que la guerra biológica era un método factible de hacer la guerra.

En 1969 el presidente Richard Nixon ordenó la suspensión de las investigaciones, y en 1972 Estados Unidos firmó un tratado con otros 70 países en el que se prohibía la producción, el almacenaje y el uso de las armas biológicas. A pesar de ese tratado, se sabe que muchos estados grandes y pequeños han elaborado armas biológicas como parte de su arsenal.

Se sabe también que durante los años de la guerra fría, en la antigua Unión Soviética se realizaron grandes esfuerzos por manufacturar armas biológicas. Se llevó a cabo una investigación específica para alterar genéticamente la peste bubónica con el fin de hacerla resistente a muchas formas modernas de tratamiento. Durante varios años, algunos científicos trabajaron para producir estas variedades.

Desde el colapso de la Unión Soviética en 1992, el rastreo e inventario de toda esta labor ha sido motivo de gran preocupación. Se teme que algunos de estos productos pudieran haber caído en manos de grupos terroristas y que algún día podrían utilizarlos en la lucha por su siniestra causa.

Después de la primera guerra del golfo Pérsico, en 1991, los inspectores de armas confirmaron que Iraq tenía armas biológicas e incluso había equipado algunas ojivas con los gérmenes, para usarlas contra los enemigos de Saddam Hussein. Ahora, la localización de estas armas es parte del misterio sin resolver de ese régimen. ¿Están en manos de Al Qaeda o de algún otro grupo islámico radical, esperando ser usadas contra gente inocente en alguna parte del mundo?

### ¿Estamos preparados?

Los países occidentales se están preparando para más atentados de parte de los grupos terroristas. Tal vez lo que más se

teme es un ataque biológico con ántrax, viruela o algún otro germen. Los expertos saben que, lamentablemente, la mayoría de los países no están adecuadamente preparados para semejante ataque.

En junio de 2001 el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales patrocinó maniobras militares en su más alto grado de dificultad, con el objetivo de examinar los retos de seguridad nacional que plantearía un atentado biológico sobre suelo norteamericano. Analizaron lo que podría ocurrir si apareciera un caso de viruela que se esparciera rápidamente por todo el país. Una de las lecciones que se aprendieron del ejercicio fue: “Un ataque sobre los Estados Unidos con armas biológicas podría amenazar intereses vitales de seguridad nacional. Entre las consecuencias que afectarían la seguridad del país están las siguientes: bajas masivas en la población civil, colapso de las principales instituciones, violación de los procesos democráticos, desorden civil, pérdida de confianza en el gobierno y disminución de la flexibilidad estratégica de los EE.UU. en el extranjero”.

Según otros cálculos, en cuestión de días morirían un millón de personas y de dos a tres millones quedarían infectados. Nadie sabe los peligros que nos acechan en el mundo que nos rodea, esperando ser aprovechados por gente que desea causar daño. Sólo sabemos que *puede* suceder.

### **Enfermedad debida a causas naturales**

Además de la guerra biológica creada por el hombre, existe otro tipo de plaga que puede ser muy peligroso. Según los científicos que estudian el tema, esta clase vive en la naturaleza y puede brotar en cualquier momento.

“Hace 80 años una repentina mutación del virus de la influenza originó una epidemia mundial que en sólo 18 meses mató entre 25 y 40 millones de personas en todo el mundo. Muchos consideran que este fue el peor desastre natural en la historia” (Hillary Johnson, “Killer Flu” [“Influenza asesina”], revista *Rolling Stone*, 22 de enero de 1998). Algunos historiadores piensan que esta epidemia apresuró el fin de la primera guerra mundial.

Más recientemente, científicos que estudian las enfermedades infecciosas han advertido que esto podría repetirse. El experto W.I.B. Beveridge dice: “No hay ninguna razón conocida por la que no

debería haber otra pandemia catastrófica como la de 1918, o aun peor. La influenza siempre tiene la capacidad de convertirse en una epidemia global: una chispa en un remoto rincón del mundo podría encender un fuego que nos calcine a todos. Si una superinfluenza como la de 1918 hiciera su reaparición ahora que la población se ha cuadruplicado, y más de un millón de personas cruzan las fronteras internacionales en aviones cada día, los expertos dicen que podría matar a cientos de millones de personas” (*ibídem*).

La influenza es uno de los peligros biomédicos más subestimados en el mundo actual. Es posible que ya estén surgiendo cepas nuevas y muy potentes. Cuando aparece una nueva variedad, a la ciencia médica le toma ocho meses o más para crear una vacuna. Los médicos saben que no pueden detener una pandemia. Cuando finalmente las autoridades se den cuenta de lo que está sucediendo, será demasiado tarde para evitar la muerte de millones.

El reciente brote epidémico de la neumonía atípica en China fue identificado rápidamente y su composición genética fue totalmente descifrada en cuestión de semanas. Esto se logró gracias a la colaboración

**La influenza es uno de los peligros biomédicos más subestimados en el mundo actual. Cuando aparece una nueva variedad, a la ciencia médica le toma ocho meses o más para crear una vacuna. Los médicos saben que no pueden detener una pandemia. Cuando finalmente las autoridades se den cuenta de lo que está sucediendo, será demasiado tarde para evitar la muerte de millones.**

de científicos de todo el mundo, quienes se valieron de los últimos recursos de la tecnología y las comunicaciones. En cambio, cuando el virus de inmunodeficiencia humana apareció hace más de 20 años, les tomó algunos años hacer lo mismo.

Pero podrían necesitarse varios años para poder fabricar una vacuna contra la neumonía atípica. Mientras tanto, otras variedades mutantes están a la espera de saltar la barrera entre los animales y el hombre. Cuando lo hagan, el resultado podrá ser catastrófico. Un colapso causado por la guerra en una parte del mundo, junto con un brote de influenza, como en tiempos de la primera guerra mundial, podría provocar una pandemia tan grave como las que describe el Apocalipsis.

### **Los sellos en su contexto**

Cuando estudiamos la apertura de los cuatro sellos de Apocalipsis 6, es necesario entenderla en el contexto del mensaje de Dios a la humanidad. La falsa religión, la guerra, el hambre y las enfermedades son el resultado del rechazo a Dios. Estos caballos saldrán a escena después de que Dios le haya advertido a la humanidad una y otra vez que se vuelva del pecado y viva una vida de justicia basada en su eterna ley de amor hacia él y hacia el hombre.

Cuando Dios puso a los antiguos israelitas en la Tierra Prometida les dio instrucciones sobre cómo debían vivir y manejar sus asuntos de tal forma que tuvieran paz y armonía. Dios quería que vivieran con bendiciones y abundancia, no con sufrimiento y miseria. En sus instrucciones básicas les dijo cómo evitar precisamente los males que serán ocasionados por la apertura de estos sellos.

Notemos el patrón establecido en Levítico 26: “No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy el Eterno vuestro Dios” (Levítico 26:1).

Aquí tenemos la solución a la falsa religión, representada por el primer caballo y su jinete. Cualquier forma de adoración diferente de la que Dios ordena, es un ídolo falso sin valor alguno. La adoración falsa no tiene significado ni sentido, y de hecho es peor que nada porque conduce a conceptos erróneos y a la falta de entendimiento del Dios verdadero y de su propósito para la vida humana.

El engaño y la falsa religión quebrantan el vínculo entre Dios y su creación, y conduce a falsos *sistemas* religiosos. Cuando se rompe este vínculo, las relaciones humanas sufren menoscabo. Esto conduce al conflicto y a la guerra, representados por la apertura del segundo sello.

Ver **PESTE** en la página 15

# ¿Ha sido la Biblia preservada con exactitud?

Algunos detractores de la Biblia alegan que debemos descartar las Escrituras porque es imposible que las versiones modernas correspondan a los textos originales. Pero ¿es realmente válido este argumento?

Por Kenneth Graham

**¿S**e han podido preservar fielmente los textos bíblicos? Las Escrituras que leemos, ¿son las mismas que se escribieron originalmente hace tanto tiempo? ¿Ha sido cambiada la Biblia, o son sus palabras las mismas que les fueron inspiradas a los profetas y a los apóstoles?

Desde luego, existen diferencias lingüísticas debido a que, originalmente, la Biblia no fue escrita en español. El Antiguo Testamento fue escrito principalmente en hebreo, con algunas secciones en arameo, y el Nuevo Testamento en griego.

La Biblia no fue traducida al español hasta el siglo XIII. Pero ¿no habrá sufrido alteraciones anteriormente?

Estas preguntas son muy importantes, porque si se puede comprobar que la Biblia que tenemos hoy en día es diferente de la que Dios inspiró originalmente, ¿para qué

## La Biblia no fue traducida al español hasta el siglo XIII. Pero ¿no habrá sufrido alteraciones anteriormente?

tenerla en cuenta? Si no podemos confiar en que haya sido fielmente traducida y preservada, entonces no hay motivo para creer que es la auténtica Palabra de Dios. Por lo tanto, es imprescindible que examinemos las pruebas del registro histórico. ¿Cómo, pues, podemos estar seguros?

### ¿Se ha conservado la autenticidad del Antiguo Testamento?

La Biblia hebrea, o lo que hoy se conoce como el Antiguo Testamento, es mucho más antigua que el Nuevo Testamento; fue escrita entre los años 1446 y 400 a.C., es decir, entre 25 y 35 siglos atrás. ¿Será posible que la versión moderna que tenemos sea una representación fidedigna y auténtica del original? Examinemos brevemente cómo fue preservada para nosotros.



la más autorizada, llegó a conocerse como el “texto masorético”.

Durante ese tiempo, así como se había hecho anteriormente, escribas bien preparados continuaron aplicando los prolijos y estrictos métodos requeridos para copiar los rollos de sus libros santos. Los masoretas exigían que se aplicaran a todos los manuscritos varios sistemas de numeración de palabras. Una de las pruebas que usaban, cuando se terminaba de hacer una nueva copia, era contar el número de palabras que contenía. Si la copia no tenía el número correcto, el manuscrito era considerado inservible y lo enterraban.

Tales métodos garantizaban que ni siquiera una sola palabra pudiese ser restada o agregada a las Sagradas Escrituras. Por medio de estos procedimientos, los rollos que constituían la Biblia hebrea eran copiados de manera minuciosa, cuidadosa y exacta, siglo tras siglo.

### Los libros del Antiguo Testamento

Aproximadamente en el año 90 de nuestra era un grupo de dirigentes judíos que se reunió en el Concilio de Jamnia —una ciudad de Judea cerca de la costa mediterránea— afirmó que el canon de la Biblia judía, el conjunto de escritos cuya inspiración era considerada divina, podía declararse completo y autorizado.

A pesar de que existen algunas diferencias en la organización —la Biblia judía consta de 22 libros, mientras que nuestras Biblias modernas dividen el Antiguo Testamento en 39— el contenido es el mismo. Las diferencias se deben al hecho de que algunos libros, como Josué y Jueces, fueron escritos en un solo rollo, de modo que los judíos los consideraban un solo libro, mientras que en nuestras Biblias modernas aparecen en forma separada. De manera

El apóstol Pablo escribió que los oráculos de Dios fueron encomendados al pueblo judío (Romanos 3:2). Durante siglos, ellos preservaron sus sagrados escritos en forma esmerada y meticulosa. Los manuscritos de la Biblia que tenemos actualmente fueron escritos a mano, mucho antes de que se inventara la imprenta. Los escribas judíos que de generación en generación hicieron las copias de las Escrituras del Antiguo Testamento, fueron escrupulosamente cuidadosos en cuanto a los procedimientos del copiado.

Este minucioso proceder fue perpetuado por los masoretas, un grupo especial de escribas judíos a quienes se les confió la tarea de hacer copias de la Biblia hebrea desde el año 500 al 900 d.C. Su versión del Antiguo Testamento, que muchos consideran como

similar, 1 y 2 de Samuel y 1 y 2 de Reyes formaban un solo libro en el cómputo judío, al igual que 1 y 2 de Crónicas, pero todos ellos han sido divididos en varios libros en nuestras traducciones al español.

El Concilio de Jamnia rechazó otros libros dudosos, que se conocen como los libros apócrifos y los seudoeπίgrafos, y declaró que no eran inspirados ni autorizados. Por lo tanto, tales libros no son parte de este conteo ni del canon hebreo reconocido; por eso no están incluidos en muchas de las Biblias modernas.

A lo largo de los siglos el pueblo judío fue muy cuidadoso al preservar el Antiguo Testamento tal y como lo tenemos hoy en día. La mayoría de los manuscritos del Antiguo Testamento que tenemos en la actualidad son virtualmente idénticos a las copias hechas por los masoretas, pues las diferencias son mínimas.

## ¿Qué podemos aprender de la crítica textual?

La “crítica textual” es un campo de estudio en el que los expertos comparan entre sí todos los manuscritos que existen y tratan de acercarse lo más posible a lo que escribió originalmente el autor. Los manuscritos originales son llamados *autógrafos*, literalmente “escritos por uno mismo”. Actualmente, después del transcurso de tantos siglos, no existen autógrafos de ninguno de los libros de la Biblia. Con el paso de los años y a pesar del extremo cuidado de los escribas, surgieron pequeñas diferencias (llamadas “variantes”) en las copias sucesivas de los documentos escritos a mano. El campo de estudio de la crítica textual trata de identificar estas variaciones y determinar exactamente qué era lo que decía el texto original.

Después de 1455, cuando Johann Gutenberg inventó la primera imprenta con tipos de metal móviles, la Biblia pudo ser impresa una y otra vez con exactitud, de manera que las variantes dejaron de ser una preocupación. Sin embargo, antes de ese tiempo, los manuscritos todavía presentaban variantes. Por lo tanto, el período previo a 1455 es el que está en juego cuando hablamos de la crítica textual.

Debido a los estrictos procedimientos y al pequeño número de lugares donde se hacían las copias, muy pocas variantes o versiones del Antiguo Testamento llegaron a ver la luz. Cuando en 1947 se descubrieron los rollos del mar Muerto (en su mayoría, partes del Antiguo Testamento que datan del siglo primero antes de Jesucristo), al principio mucha gente se preocupó de que fueran a mostrar notorias diferencias con el texto masorético.

## ¿Cómo llegó hasta nosotros la Biblia?

¿Cómo llegó a compilarse la Biblia? ¿Cómo sabemos que la Biblia contiene los libros que debe tener? Estas son preguntas muy importantes, y muchos libros se han escrito para contestarlas.

Estos interrogantes tienen que ver con el *canon*, o sea el grupo o lista de libros que se consideran como inspirados por Dios. La palabra *canon* se deriva del vocablo hebreo *ganah*, que significa “caña” o “tallo”. Se utiliza de esta manera en Job 40:21 y en 1 Reyes 14:15. De aquí se deriva un significado secundario, de algo que se usa para medir, una pauta o un punto de referencia.

Con el tiempo, esta palabra se incorporó al griego, donde tomó la forma de *kanon*. Y del griego, y de la palabra latina *canna*, llegó hasta nosotros en la forma española de *canon*.

Entre los otros significados de *canon* están: norma, regla, precepto, ejemplar, modelo o prototipo. Esto nos recuerda el antiguo significado de medida, pauta o punto de referencia. En este caso, el asunto tiene que ver con cuáles de los escritos cumplen con las pautas o medidas necesarias para que puedan considerarse parte de la inspirada Palabra de Dios.

La palabra *Biblia* llegó a nosotros también por el latín, derivada a su vez del vocablo griego *biblia* que significa “libros”. La Biblia contiene los *libros* (escritos originalmente en rollos) que son reconocidos y aceptados como los libros canónicos —inspirados divinamente— de Dios. Podríamos decir, con mucha certeza, que estos libros son la *pauta* por la cual debería vivir todo ser humano.

Como escribió el apóstol Pablo a Timoteo, su compañero en el ministerio: “Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:15-17).

En el versículo 15 la expresión *Sagradas Escrituras* quiere decir “escritos santos”, palabras que fueron divinamente inspiradas por Dios. En idioma griego, el versículo 16 dice literalmente que “toda la Escritura es *exhalada por Dios* . . .” Y en efecto, encontramos que la Biblia es en realidad el aliento de Dios para los seres humanos, en quienes sopló su aliento de vida.

La Biblia es un manual con el que Dios quiere cumplir dos propósitos: enseñarle al hombre cómo vivir, y ofrecernos su guía al mostrarnos el plan de salvación que tiene para toda la humanidad.

### ¿Qué hace que un libro se considere inspirado o canónico?

El erudito R.T. Beckwith escribe lo siguiente: “Lo que hace que un libro califique para ser parte del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento no radica sólo en que sea antiguo, informativo y útil, y en que haya sido ampliamente leído y valorado por el pueblo de Dios, sino que además debe contar con el respaldo de la autoridad de Dios en lo que dice. Dios habló por medio de sus escritores humanos para enseñarle a su pueblo lo que debía creer y cómo debía comportarse.

“No es sólo un registro de revelaciones, sino una forma permanente de revelación escrita. Esto es lo que queremos decir cuando afirmamos que la Biblia es ‘inspirada’, y es lo que hace que los libros de la Biblia sean diferentes de los demás libros” (*The Origin of the Bible* [“El origen de la Biblia”], 1992, p. 52).

En el mismo libro el escritor Milton Fisher hace tres comentarios que muestran cómo la iglesia llegó a reconocer el canon del Nuevo Testamento:

- “El concepto que la iglesia tenía de ‘canon’, derivado principalmente del respeto que se tenía por las Escrituras del Antiguo Testamento, se basó en la convicción de que los apóstoles estaban autorizados en forma única para hablar en nombre de Aquel que poseía toda autoridad: el Señor Jesucristo” (p. 76).

- “En la iglesia se reconocía la predicación apostólica en nombre de Cristo, ya fuera enunciada oralmente o por escrito” (p. 77).

- “Esto es lo que realmente quiere decir ‘canonización’: el reconocimiento de la palabra autenticada divinamente” (p. 77).

### El Antiguo Testamento o la Biblia hebrea

Los libros canónicos de la Biblia fueron escritos y canonizados durante un período de más de 1.600 años, comenzando en el siglo 15 a.C. con el Pentateuco (los cinco primeros libros de la Biblia) y terminando a finales del siglo primero d.C. con el libro del Apocalipsis. Ningún historiador dejó un relato completo de los pasos individuales de este proceso. Sin embargo, tenemos varios trozos de información que nos aportan cierto conocimiento sobre lo que sucedió en realidad.

En el transcurso de los mil años en que se escribió, el Antiguo Testamento pasó al menos por cinco períodos de canonización. Al parecer, el respon-

Como los rollos del mar Muerto eran mil años más antiguos que el más longevo y confiable de los textos masoréticos que tenemos actualmente (el códice de Lenigrado, fechado en 1008 d.C.), los eruditos pensaron que podrían encontrar dramáticas discrepancias debido a la gran diferencia de edad entre los documentos. Pero ¿las encontraron en realidad?

Después de años de estudio, concluyeron que los rollos del mar Muerto que habían examinado sólo tenían ciertas diferencias relativamente pequeñas e insignificantes si se les comparaba con el texto masorético vigente del Antiguo Testamento.

Así lo explica el historiador Ian Wilson: “Estos textos bíblicos, los más antiguos de que se tenga conocimiento, tienen una característica sobresaliente. A pesar . . . de ser mil años más antiguos que los textos hebreos de que se disponía anteriormente,

dejan en evidencia la exactitud del texto de nuestras Biblias actuales comparadas con aquellas de hace 2.000 años, y lo poco que han cambiado durante esos siglos. Por ejemplo, hay dos rollos de Isaías cuyo texto es prácticamente idéntico al de nuestras Biblias modernas . . .

”Aunque hay algunas pequeñísimas diferencias, como era de esperarse, éstas consisten en el intercambio de una palabra o la añadidura o ausencia de una frase en particular. Por ejemplo, en las Biblias actuales Isaías 1:15 concluye así: ‘Ilenas están de sangre vuestras manos’, y uno de los rollos del mar Muerto agrega ‘y de crímenes vuestros dedos’. En Isaías 2:3 de nuestras Biblias actuales se lee: ‘Venid y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob’, pero en el texto del rollo del mar Muerto se omite ‘al monte del Eterno’.

”Tales discrepancias son insignificantes, y no cabe duda que los libros bíblicos que alguien guardó tan cuidadosamente en Qumrán hace 2.000 años eran tan parecidos a aquellos que conocemos ahora . . . que prácticamente no existe ninguna diferencia” (*The Bible Is History* [“La Biblia es historia”], 1999, p. 205).

Conviene aclarar que a pesar de que hay diferencias, eso no significa que los rollos del mar Muerto eran correctos y el texto masorético *incorrecto*. Debemos tener en cuenta que los rollos del mar Muerto no fueron transcritos necesariamente con las mismas técnicas escrupulosas que utilizaron los escribas más importantes de ese tiempo. No obstante, el extraordinario descubrimiento de los rollos del mar Muerto es una asombrosa confirmación de que el texto del Antiguo Testamento ha sido salvaguardado íntegramente para nosotros en la actualidad.

sable del orden y la recopilación final de los libros de la Biblia hebrea (lo que llamamos el Antiguo Testamento) fue Esdras, un sacerdote y escriba que llevó a cabo esa labor alrededor del año 450 a.C. Con su canonización, el Antiguo Testamento estaba esencialmente completo. En el año 90 d.C., algunos ancianos y dirigentes judíos se reunieron en el Concilio de Jamnia, donde se confirmó el canon de la Biblia hebrea como autoritativo y completo, como sin duda se le había considerado desde hacía mucho tiempo.

Aproximadamente 60 años antes, Jesucristo mismo confirmó la aceptación de las tres divisiones del Antiguo Testamento (la ley, los profetas y los escritos) como canónicas. Notemos esta afirmación en Lucas 24:44: “Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en *la ley de Moisés*, en *los profetas* y en *los salmos*”. (La última sección también se conoce como “los escritos”; a veces se le llamaba “los salmos” por ser éste su primer y más extenso libro.)

La organización tripartita del Antiguo Testamento era de conocimiento común en los días de Jesús. Desde entonces, las iglesias cristianas han aceptado este formato del Antiguo Testamento como parte de las Escrituras.

### El Nuevo Testamento

Nadie está absolutamente seguro de cómo se recopiló el canon del Nuevo Testamento. Lo que sabemos es que en el año 397 d.C., el Sínodo de Cartago confirmó como canónicos los 27 libros que ahora conocemos como el Nuevo Testamento. Pero en realidad, lo único que hizo fue reconocer que estos 27 libros habían sido leídos y usados en las iglesias por cerca de tres siglos.

Existen dos teorías acerca de cómo se llevó a cabo esta compilación. La teoría más aceptada en la actualidad señala que fue un desarrollo gradual que duró casi tres siglos y que no había una sola persona específica que haya desempeñado un papel preponderante en el proceso.

La segunda teoría tiene menos adherentes y afirma que los apóstoles Pablo, Pedro y Juan fueron los últimos canonizadores del Nuevo Testamento, y que Juan, con la ayuda de otros creyentes, pudo terminar y distribuir copias completas de los 27 libros a las iglesias en Asia Menor y en la Tierra Santa.

Ninguna de estas teorías se ha podido comprobar fehacientemente, a pesar de que ambas cuentan con algunos hechos que las apoyan. La última perspectiva, que es la que consideran correcta los editores de *Las Buenas Noticias*, parece ser respaldada por ciertos versículos del Nuevo Testamento. Uno de ellos es 2 Pedro 3:16, donde el apóstol Pedro se di-

rigió a la iglesia primitiva y comentó que él consideraba que las cartas de Pablo eran parte de las “Escrituras”.

Pedro estaba atribuyendo a los escritos del apóstol Pablo la misma validez que a las Escrituras del Antiguo Testamento. Esto indica que los apóstoles ya consideraban que algunos de los escritos apostólicos eran inspirados divinamente y que merecían ser incluidos en el canon de las Sagradas Escrituras.

Pablo mismo parece haber tenido algo que ver con la canonización del Nuevo Testamento, al seleccionar cuáles libros y cartas, particularmente entre los suyos, debían ser conservados para nosotros.

En 2 Timoteo 4:13, la última carta que Pablo escribió en la cárcel antes de su ejecución, le dijo a Timoteo: “Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y *los libros, mayormente los pergaminos*”.

Esta petición es curiosa, a menos que Pablo estuviera pidiéndole a Timoteo que le trajera los libros y las cartas de entre los cuales él escogería los que serían parte del canon. Sabemos que algunas de sus cartas *no* fueron preservadas, por ejemplo la que dirigió a la iglesia en Laodicea y que se menciona en Colosenses 4:16. Así que obviamente debió llevarse a cabo algún proceso de selección. Se cree que aquellos escritos que Pablo escogió fueron entregados después a otros apóstoles, probablemente a Pedro y después a Juan.

Al parecer, lo más probable es que el apóstol Juan, “el discípulo que Jesús amaba” (Juan 21:20) y que sobrevivió a los demás apóstoles, haya hecho la selección final de los escritos que debían ser incluidos como parte de las Escrituras en lo que hoy conocemos como el Nuevo Testamento, todo bajo la inspiración de Dios.

En Apocalipsis 22:18-19, el último capítulo del último libro de la Biblia, Juan hace una advertencia que parece indicar que la Biblia ya estaba completa, y que nada faltaba por agregar o por quitar. “Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”.

En el año 397 d.C. los miembros del Sínodo de Cartago reconocieron como canónicos los 27 libros que componen nuestro Nuevo Testamento, pero ellos no fueron los canonizadores. Estos libros ya habían sido distribuidos, aceptados y leídos en las iglesias por todo el Imperio Romano durante tres siglos.

Nosotros podemos estar tranquilos, sabiendo que el Eterno Dios se aseguró de que su Palabra sobreviviera para las generaciones futuras y que nosotros tuviéramos exactamente los escritos que él escogió para que fueran preservados. **BN**

## ¿Y el Nuevo Testamento?

En cuanto al número de manuscritos existentes, tenemos muchos más del Nuevo Testamento que del Antiguo Testamento. Hoy en día existen literalmente miles de manuscritos en griego del Nuevo Testamento, todos de diferente antigüedad y de distintas localidades. Pero igual que en el caso del Antiguo Testamento, en la actualidad tampoco existen los autógrafos de los libros del Nuevo Testamento.

¿Son confiables estos manuscritos? Y ¿cómo se comparan con otras obras literarias de esa época?

“... Los documentos del Nuevo Testamento cuentan con manuscritos más numerosos, más antiguos y con apoyo más abundante que las 10 mejores obras de la literatura clásica *juntas*... Según los últimos cálculos, hay cerca de 5.700 manuscritos en griego del Nuevo Testamento. Además, hay más de 9.000 manuscritos en otros idiomas (v.g., siríaco, copto, latín, árabe). Algunos de los casi 15.000 manuscritos son Biblias completas, otros son libros o páginas, y unos pocos son sólo fragmentos...”

“Si se habla de documentos, la obra más comparable al Nuevo Testamento es *La Ilíada* de Homero, con 643 manuscritos. De la mayoría de las otras obras antiguas, sobreviven apenas una docena de manuscritos; sin embargo, muy pocos historiadores dudan de la exactitud histórica de los sucesos descritos en ellas...”

“El Nuevo Testamento no sólo goza de gran respaldo documentado por los manuscritos, sino que también cuenta con manuscritos que fueron hechos poco después de los originales... El intervalo entre el original y la primera copia que ha sobrevivido sigue siendo el más corto entre las obras del mundo antiguo. El segundo lugar lo ocupa *La Ilíada*, con un lapso aproximado de 500 años; la mayoría de las demás obras antiguas distan 1.000 años o más de sus originales. En el caso del Nuevo Testamento, el intervalo es de más o menos 25 años, y quizá menos.

“... Los padres de la iglesia primitiva—hombres de los siglos segundo y tercero tales como Justino, Ireneo, Clemente de Alejandría, Orígenes, Tertuliano y otros—citaron el Nuevo Testamento con tanta frecuencia (39.289 veces, para ser exactos) que todo el Nuevo Testamento, con la excepción de 11 versículos, pueden ser reconstruidos a partir de estas citas... Así es

que no sólo contamos con miles de manuscritos, sino que también con miles de citas provenientes de éstos” (Norman Geisler y Frank Turek, *I Don't Have Enough Faith to Be an Atheist* [“No tengo suficiente fe para ser un ateo”], 2004, pp. 225-228).

Un experto reconocido en manuscritos antiguos, Sir Frederic Kenyon, resume así la situación del Nuevo Testamento: “Es imposible hacer demasiado énfasis en la

precisión del texto bíblico. Esto es especialmente cierto en el caso del Nuevo Testamento. El número de manuscritos del Nuevo Testamento, de antiguas traducciones de ellos y de citas de los escritores más antiguos de la iglesia, es tan enorme que es prácticamente un hecho que el texto original de cada versículo dudoso ha sido preservado por alguna de estas autoridades de la antigüedad. Y esto es algo

## ¿Por qué existen diferencias en los manuscritos del Nuevo Testamento?

**E**n el mundo antiguo, la labor de copiar los libros del Nuevo Testamento se hacía en varias localidades. Los manuscritos producidos en esos lugares eran agrupados en lo que se llamó *familias* de textos. En general, los manuscritos provenientes de cada lugar tienen ciertas características o variaciones en común.

Los expertos tienen diferentes opiniones con respecto al número de familias de textos que existen del Nuevo Testamento. Algunos dicen que hay tres familias principales, otros afirman que hay cuatro o cinco.

Los tres sitios y las tres familias más importantes son los textos occidentales (escritos mayormente en latín) de Italia y del occidente; los textos de la zona que rodea Asia Menor en el oriente (Constantinopla-Bizancio en lo que es ahora Turquía); y los de Egipto, particularmente de Alejandría.

Algunos eruditos sostienen que los textos siríacos, o sea los de Mesopotamia occidental, constituyen una cuarta familia. Otros declaran que las versiones de Cesarea, que se originaron en Palestina, podrían ser una quinta familia.

Debido al aislamiento geográfico, en cada una de estas familias se desarrollaron ciertas características inherentes, con variaciones que son fáciles de identificar.

Los críticos textuales de hoy en día están divididos en cuanto a cuáles son los manuscritos y papiros más fidedignos, de entre los miles que provienen de estas regiones. Para la mayoría, las dos familias favorecidas son los textos griegos de Alejandría (egipcios) y los textos griegos de Bizancio. Cuando comparamos los manuscritos de cada una de estas familias, encontramos algunas variantes. Por lo tanto, efectivamente hubo ciertas deficiencias al copiar la una o la otra. La pregunta es, ¿cuál de las dos es más precisa o fidedigna?

La mayoría de los eruditos actuales opinan que debido a que los textos de Alejandría son más antiguos, son más fieles o más apegados a los originales. Los manuscritos más antiguos de Alejandría datan de aproximadamente el siglo cuarto después de Jesucristo, mientras que los manuscritos bizantinos más antiguos son del siglo séptimo más o menos. No obstante, ¿puede afirmarse que necesariamente son más fidedignos los manuscritos más viejos? Hay varios factores que deben tomarse en cuenta.

Primero, debemos considerar que existen menos de 45 textos de Alejandría, comparados con alrededor de 5.000 textos bizantinos. Así que los primeros representan sólo una pequeña minoría.

Segundo, Alejandría fue un centro muy importante del nosticismo, un movimiento político-religioso que corrompió al cristianismo original. Cuando examinamos las variantes de los textos de Alejandría, encontramos que su tendencia nostálica se inclina a presentar a Jesucristo como un ser que no era divino ni vino a la tierra en la carne, como un ser humano.

Un tercer factor que debe tenerse en cuenta es que la reputación que tenían los escribas bizantinos era la de ser muy fieles en sus labores. Se podrían esgrimir más argumentos, pero basta decir que las traducciones de la Biblia que están basadas en los textos bizantinos del Nuevo Testamento parecen ser las más exactas.

Ahora bien, para nuestra tranquilidad mental es importante entender que, entre los textos de Alejandría y los de Bizancio, el número de variantes que revisten alguna importancia es mínimo. Podríamos resumir las diferencias diciendo que el 99,5 por ciento del Nuevo Testamento es el mismo, sin importar cuál versión se utilice. El 0,5 por ciento restante comprende unas 20.000 variantes. De éstas, la gran mayoría son sólo pequeños errores de los escribas, tales como diferencias de ortografía.

De entre 2.500 discrepancias verdaderas, sólo unas 300 revisten cierta importancia en cuanto a una diferencia de significado. Estas variantes incluyen menos de una décima del uno por ciento del texto del Nuevo Testamento. El número de variantes que en realidad afectan el significado del texto—no sólo la ortografía—es minúsculo. **BN**



que no puede decirse de ningún otro libro antiguo en el mundo” (*Our Bible and the Ancient Manuscripts* [“Nuestra Biblia y los manuscritos antiguos”], revisado por A.W. Adams, 1958, p. 23.).

### Necesitamos la guía de Dios

Los detractores de la Biblia pueden aferrarse a ciertas diferencias textuales y a supuestos errores en ella para desacreditarla. Pero el hecho es que Dios es el principal responsable de su Palabra, y la preservación fiel de ella y su transmisión a lo largo de tantos siglos no puede ser otra cosa que un milagro.

No obstante, Dios optó por consignar y preservar su Palabra en los idiomas griego y hebreo. Cuando estos idiomas son

traducidos al español, ninguna traducción conserva íntegramente la esencia de todos los pensamientos inspirados de Dios. Desafortunadamente, al hacer la transición de un idioma a otro, siempre se pierde algo porque no todos los conceptos y palabras pueden traducirse en forma precisa.

Muchos estudiantes de la Biblia se han dado cuenta de los beneficios de usar varias traducciones en lugar de una sola. Y Dios se ha asegurado de que contemos con algunas traducciones excelentes al español, por medio de las cuales podemos lograr más entendimiento, ya que cada una de ellas posee sus puntos fuertes. A nuestro parecer, la versión Reina-Valera, revisión de 1960, es la que nos sirve mejor para transmitir el mensaje del evangelio con

claridad, aunque no dejamos de citar otras versiones cuando es conveniente hacerlo.

Dios promete guiar al verdadero creyente, por medio de su santo Espíritu, para que comprenda la esencia de su Palabra (Juan 16:13). También nos proporciona maestros bien preparados para explicar su Palabra en forma clara y precisa, para la edificación e instrucción de todos aquellos a quienes ha llamado (Efesios 4:11-16; 2 Timoteo 4:1-4). Con este propósito, la revista *Las Buenas Noticias* puede servirle como un instrumento que le ayuda a entender mejor la Biblia. Podemos estar seguros de que la Palabra de Dios ha sido preservada fielmente para nosotros en la actualidad. A nosotros nos incumbe leerla, atesorarla y ponerla en práctica en nuestras vidas. **BN**

## Peste

*Viene de la página 10*

En el versículo 6 dice: “Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante . . .” Esta paz es un regalo que Dios le hace al hombre cuando éste lo obedece de corazón y hace que las leyes y caminos de su Creador ocupen el primer lugar en su vida.

“Si anduviereis en mis decretos, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto” (vv. 3-4). Lo que Dios promete por la obediencia es todo lo opuesto de lo que traerá el tercer jinete del Apocalipsis: las cosechas serán abundantes y no habrá hambrunas.

¿Cuál es el antídoto contra el caballo amarillo de la peste? Cuando Dios liberó a Israel de Egipto, le dijo que no le sobreviviría ninguna de las enfermedades de los egipcios (Éxodo 15:26). No obstante, si desobedecía y quebrantaba el pacto, entonces la enfermedad vendría sobre sus familias. Notémoslo: “Pero acontecerá, si no oyeres la voz del Eterno tu Dios . . . El Eterno traerá sobre ti mortandad, hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. El Eterno te herirá de tisis, de fiebre, de inflamación y de ardor, con sequía, con calamidad repentina y con añublo; y te perseguirán hasta que perezcas . . . El Eterno te herirá con la úlcera de Egipto, con tumores, con sarna, y con comezón de que no puedas ser curado. El Eterno te herirá con locura, ceguera y turbación de espíritu” (Deuteronomio 28:15, 21-22, 27-28).

Dentro del contexto de bendiciones y maldiciones están los cuatro sellos de Apocalipsis 6. La humanidad está vinculada a su Creador por medio de una relación que tendrá un desenlace. Dios llevará a cabo su propósito de “llevar muchos hijos a la gloria” (Hebreos 2:10). El hombre se encontrará cara a cara con Dios y reconocerá que sólo él es Dios, el único Dios verdadero.

El Apocalipsis muestra la misericordiosa intervención de Dios en los asuntos del hombre, tanto para corregirlo como para salvarlo de la destrucción. Dios traerá justicia a la tierra, pero primero habrá un tiempo de tribulación sin precedentes.

### El quinto jinete

Con la aparición de la neumonía atípica, el mundo experimentó algo parecido al pánico. En Hong Kong todos los lugares de entretenimiento fueron cerrados temporalmente. Varias ciudades fueron puestas en una lista de lugares que se debían evitar debido al número de casos de la enfermedad.

Los medios noticiosos del mundo contribuyeron tanto al conocimiento de la neumonía atípica como a un temor que, al fin y al cabo, no estaba en proporción con el verdadero peligro del virus. El impacto económico debido a la disminución de los viajes de turismo y comercio tuvo repercusiones significativas en muchos lugares.

Uno apenas puede imaginarse lo que va a suceder cuando aparezca el jinete del caballo amarillo. El mundo aún no conoce sus implicaciones. ¿Qué sucederá cuando la televisión y otros medios de comunicación permitan que el mundo entero presente la muerte de millones de personas?

Esto trae a colación la única esperanza que este mundo tiene de sobrevivir a esta devastadora estampida. Debido a que la palabra *Apocalipsis* suele ser sinónimo de muerte y destrucción, el concepto popular de “los cuatro jinetes del Apocalipsis” no ofrece esperanza alguna. Pero *Apocalipsis* proviene de una voz griega que significa “revelación”, y este libro revela mucho más que la destrucción que vendrá en los tiempos del fin.

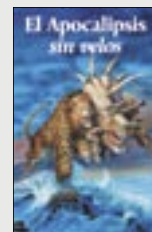
De hecho, el apóstol Juan vio más de cuatro jinetes en su visión. Vio cinco. En Apocalipsis 19:11-16 se nos muestra a un quinto jinete. Tiene que ver con la aparición de Jesucristo sobre un caballo blanco, procedente del cielo, para intervenir en los asuntos del mundo en su momento más crítico. En el próximo artículo, el último de esta serie, analizaremos este “jinete de esperanza”, el Rey de reyes y Señor de señores cuya aparición traerá el eterno reino de verdad, paz, justicia y bienestar. **BN**

### Lectura suplementaria

¿Es acaso posible descifrar los misteriosos símbolos del Apocalipsis?

En el folleto *El Apocalipsis sin velos* se examinan en forma sistemática las profecías que constituyen el último libro de la Biblia. Esta publicación le ayudará a entender el mensaje fundamental del Apocalipsis, que es el mensaje de esperanza más importante que jamás se haya escrito.

Si desea recibir un ejemplar gratuito de este folleto, sin costo ni obligación de su parte, sólo tiene que solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su domicilio. O si tiene acceso a Internet, puede descargarlo de nuestro portal en [www.ucg.org](http://www.ucg.org).



# Contienda

Viene de la página 3

rechazar la creencia en Dios como un ser sobrehumano” (*Essays of a Humanist* [“Ensayos de un humanista”], 1966, p. 223).

Ellos no sabían que, de hecho, sólo estaban parafraseando una profunda verdad acerca de la naturaleza y el razonamiento humanos que el apóstol Pablo había expresado más de 19 siglos atrás: “*Los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden*” (Romanos 8:7).

## La hostilidad del hombre contra Dios

La relación del hombre con la Biblia nunca ha sido buena. Incluso, a partir de Adán y Eva la gente siempre se ha opuesto a que otros le digan cómo vivir. Así que no debemos sorprendernos cuando algunos intelectuales y autoproclamados “sabios” salen con toda clase de razonamientos en contra de Dios y la Biblia.

Tal como escribió Pablo, la gente por naturaleza es hostil a Dios y sus leyes. Hablando por medio de uno de sus profetas, Dios hizo notar que los seres humanos tenemos gran propensión al autoengaño cuando se trata de vernos a nosotros mismos de manera realista: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9).

Jesús mismo dijo que “de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necesidad. *Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona*” (Marcos 7:21-23, Nueva Versión Internacional).

No es de maravillarse que, debido a nuestra codiciosa y egoísta naturaleza, la mayoría de los seres humanos rechacen a Dios y su instrucción. Es mucho más cómodo inventar razonamientos de que él no existe o de que la Biblia no puede ser su Palabra, que aceptar la realidad y luego reconocer que tenemos que empezar a vivir conforme a ésta.

Lamentablemente, el no querer aceptar la realidad tiene trágicas consecuencias. Por medio de otro de sus profetas, Dios dice: “*Por falta de conocimiento mi pueblo ha sido destruido. Puesto que rechazaste el conocimiento, yo también te rechazo . . . Ya que te olvidaste de la ley*

de tu Dios, yo también me olvidaré de tus hijos” (Oseas 4:6, NVI).

Resulta asombroso el hecho de que las personas le dan la espalda a Dios, desobedecen sus leyes, hacen caso omiso de sus advertencias, y luego se preguntan por qué él no interviene cuando se encuentran en dificultades y necesitan su ayuda. Pero él dice: “Puesto que rechazaste el conocimiento, yo también te rechazo . . .”

## El problema continúa

¿Cuáles son los resultados de la contienda sobre la Biblia? Los resultados revelados en estudios recientes han confirmado que cada día es menos la gente que concurre a las iglesias o templos. Entre tanto, las investigaciones muestran que está aumentando el número de personas que piensan que el vivir en concubinato o estarse imaginando actos sexuales con otras personas son cosas que pueden considerarse “moralmente tolerables”. Muchos piensan que los abortos provocados y las relaciones sexuales fuera del matrimonio son igualmente tolerables, y que no hay ninguna inmoralidad en el lenguaje soez, la pornografía, la embriaguez y la homosexualidad.

Sería muy cómodo poder culpar a los abogados, a los jueces o al gobierno mismo por nuestra decadencia moral. Pero la investigación demuestra que, de hecho, ellos sólo reflejan la actitud moral de gran número de sus conciudadanos, cuyo deseo es deshacerse de cualquier culpabilidad que pudieran sentir por sus propios actos vergonzosos.

Lamentablemente, muchos ven tales comportamientos como “progresistas” y a quienes proponen tales conceptos como “iluminados”, mientras que a los que abogan por los principios bíblicos y morales los tildan de fanáticos, sentenciosos, homofóbicos o cosas peores.

En Isaías 5:20 encontramos una seria advertencia de Dios con respecto a tan perverso razonamiento: “¡Ay de los que llaman a lo malo bueno y a lo bueno malo, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!”

Luego, en el versículo 25 leemos: “Por eso se enciende la ira del SEÑOR contra su pueblo, levanta la mano contra él y lo golpea; las montañas se estremecen, los cadáveres quedan como basura en medio de las calles. Con todo, no se aplacó su ira, y su brazo aún sigue extendido” (NVI).

## Cómo puede usted librarse

Sólo Dios puede cambiar la mentalidad de una nación, y si analizamos la historia podemos ver que cuando una nación lo ha rechazado tanto a él como a sus leyes, rara vez se arrepiente. Cuando una nación pierde su fundamento moral, su derrumbamiento es seguro. Nuestros males se han agravado de tal manera que sólo Jesucristo podrá resolverlos, y precisamente por eso volverá a este planeta para establecer el Reino de Dios (Mateo 24:21-22).

En lo personal, usted no podrá cambiar a su nación, *pero sí puede permitir que Dios lo cambie a usted*. Usted puede decidir volver a Dios y, con su ayuda, vivir conforme a las normas y principios que él revela en su Palabra. Usted puede probarse a sí mismo que la Biblia ciertamente es la Palabra de Dios, y entonces empezar a vivirla.

Es vitalmente importante que cada uno de nosotros haga caso a la advertencia de Dios en Isaías 55:6-7: “*Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar*”.

George Washington, primer presidente de los Estados Unidos, expresó una profunda verdad cuando dijo: “*Es imposible gobernar al mundo sin Dios y la Biblia*”. Y en su mensaje de despedida declaró: “De todas las cualidades y hábitos que llevan a la prosperidad política, *la religión y la moralidad son pilares indispensables . . . Seamos cautelosos en permitirnos la suposición de que la moralidad puede ser mantenida sin la religión*”.

Busquemos al Eterno mientras puede ser hallado. **BN**

### Lectura suplementaria

¿Existe Dios? ¿Acaso él es real? ¿Cómo es él? ¿Tiene algún plan para nosotros? ¿Cómo podemos contestar estas preguntas que son las más elementales de todas?

Podemos encontrar las respuestas a todas estas incógnitas. En el folleto *¿Existe Dios?* se examinan varias pruebas contundentes acerca de nuestro Creador.

Si desea recibir un ejemplar gratuito de esta publicación, sin costo ni obligación de su parte, sólo tiene que solicitarla a nuestra dirección más cercana a su domicilio. O si tiene acceso a Internet, puede descargarla de nuestro portal en [www.ucg.org](http://www.ucg.org).



# Recompensa

Viene de la página 1

Jesús, hablando cerca de mil años después de la muerte de David, dijo: “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre . . .” (Juan 3:13). Esto quiere decir que Abraham, Moisés, los profetas y los demás hombres y mujeres justos que vivieron antes de Jesucristo, no fueron al cielo. Simplemente fueron enterrados al igual que David.

Por extraño que parezca, la idea tan generalizada de que el alma de la persona va al cielo después de la muerte, aunque es sostenida muy sinceramente por muchas personas, no se encuentra en la Biblia. Es el resultado de una interpretación errónea de las Escrituras y de la confusión acerca de lo que la Biblia enseña acerca de la resurrección de los muertos.

## ¿Qué propósito tiene la resurrección?

En general, los teólogos reconocen que la Biblia habla acerca de la resurrección, aunque no están muy seguros acerca de lo que esto significa o cuándo va a ocurrir. La idea más común es que en la resurrección, el cuerpo es resucitado para que pueda reunirse con el alma en el cielo. Pero la realidad es que el concepto de la inmortalidad del alma —el alma que existe aparte del cuerpo— tiene sus orígenes en la filosofía griega, no en los escritos de la Biblia.

Podemos hacernos esta pregunta: Si fuera cierto que en la resurrección el cuerpo es levantado para reunirse con el alma en el cielo, ¿qué caso tendría que hubiera resurrección? ¿Para qué guardar el cuerpo en la tumba? Si al morir el justo asciende inmediatamente al cielo, ¿por qué Dios no envía todo el ser —cuerpo y alma— simultáneamente, en lugar de mantener el cuerpo y el alma separados durante muchos siglos? Si las almas se van al cielo inmediatamente después de la muerte, ¿qué necesidad habría de volver los cuerpos a la vida?

El hecho ineludible es que, según la creencia popular acerca del cielo y el alma, no hay ningún motivo lógico para la resurrección.

¿Por qué existe confusión acerca de cómo encaja la resurrección con la idea más comúnmente aceptada del cielo? Tal vez porque en la Biblia no encontramos respaldo para la idea de que después de morir vamos al cielo.

## ¿Qué es el Reino de los Cielos?

Muchas personas creen que irán al cielo porque en repetidas ocasiones Jesús habló acerca del Reino de los Cielos. En Mateo 5:3 dijo: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos”. Hay otros tres versículos en ese mismo capítulo que se refieren a que los justos van a entrar en el Reino de los Cielos. La expresión *Reino de los Cielos* aparece 32 veces en el Evangelio de Mateo.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que Mateo es el único escritor bíblico que utiliza este término; todos los demás dicen *Reino de Dios* (esta expresión aparece 69 veces en el Nuevo Testamento). Por ejemplo, al registrar la misma enseñanza que acabamos de mencionar, Lucas cita las palabras de Jesús de esta manera: “Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios” (Lucas 6:20). Conviene notar también que, aunque Mateo mencionó frecuentemente el Reino de los Cielos, hubo ocasiones en que empleó indistintamente los términos *Reino de Dios* y *Reino de los Cielos*. Por ejemplo, en Mateo 19:23-24 aparecen ambos nombres, lo que indica claramente que son sinónimos. “El significado de las formas ‘reino de Dios’ y ‘reino de los cielos’ es idéntico . . . puesto que los judíos frecuentemente usaron la palabra ‘cielo’ como una perífrasis respetuosa del nombre divino” (*The Interpreter’s Dictionary of the Bible* [“Diccionario bíblico del intérprete”], 1962, 3:17).

Como veremos, Jesús no les dijo a sus discípulos que lo que debían esperar era ir al cielo. Les habló acerca de un reino cuyo origen y procedencia es de Dios en el cielo y que será establecido en la tierra cuando él regrese. Tengamos en cuenta la explicación que él mismo dio de que vendría para reunirse en la tierra con sus seguidores, en el momento de su regreso, en lugar de llevarse al cielo para estar con él donde reside actualmente.

Después de la crucifixión y la resurrección de Jesús, él estuvo 40 días enseñándoles a sus discípulos, instruyéndolos acerca del Reino de Dios (Hechos 1:3). Después, subió a su Padre en el cielo. Veamos la instrucción que recibieron sus discípulos después de que él ascendió al cielo: “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,

los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:9-11).

Jesús habló en repetidas ocasiones de su regreso para establecer el Reino de Dios aquí en la tierra (Mateo 25:31-34; Lucas 21:27-31). Regresará a la tierra y establecerá su reino aquí, no en el cielo. En lo que se conoce comúnmente como la oración del Padre nuestro, Jesús instruyó a sus seguidores a orar así a su Padre celestial: “Venga tu reino” (Mateo 6:10; Lucas 11:2). Este reino es una meta tan real que todo cristiano debe orar por que venga pronto (Mateo 6:33).

En Lucas 19:12 Jesús habló acerca de sí mismo en una parábola, y se comparó a “un hombre noble [que] se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver”. Este “país lejano” es el lugar donde reside su Padre, y se encuentra en el cielo. Jesús va a traer el Reino de Dios a la tierra cuando regrese. (Si desea una explicación más detallada de lo que dicen las Escrituras acerca del Reino de Dios, no vacile en solicitarnos el folleto gratuito *El evangelio del Reino de Dios*.)

## Un reino establecido en la tierra

Una profecía del Antiguo Testamento que se refiere al retorno de Jesús nos indica exactamente el lugar al cual va a regresar para establecer su reino: “Se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente . . . Y el Eterno será rey sobre toda la tierra” (Zacarías 14:4, 9).

En el pasaje del libro de los Hechos que describe la ascensión de Jesús, vemos que él estaba en el monte de los Olivos la última vez que habló con sus discípulos, y que desde ese monte ascendió a las nubes a la vista de ellos. De igual manera, él regresará al mismo monte cuando venga a comenzar su reinado.

En Mateo 5:5 Jesús nos dice: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”. Este y otros versículos dejan muy claro que los santos reinarán en la tierra en el Reino de Dios. Por ejemplo, en Apocalipsis 5:10, al hablar de los santos resucitados, se nos dice: “De ellos hiciste un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra” (Nueva Reina-Valera).

La recompensa de los santos es la vida eterna en el Reino de Dios. La recibirán cuando Cristo regrese, pero la Biblia muestra que reinarán con él en la tierra y no en el cielo. **BN**

# 'Edificaré mi iglesia...'

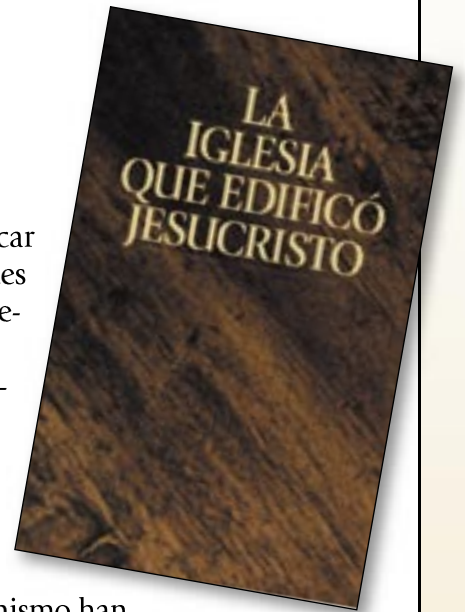
**H**ace casi dos mil años que Jesucristo anunció que iba a edificar su iglesia. También dijo que ésta nunca dejaría de existir, pues claramente aseveró: "Las puertas del Hades [el sepulcro] no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

Un testigo ocular nos dice que inmediatamente después de que Jesús resucitó y ascendió al cielo, sus apóstoles "saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían" (Marcos 16:20). La iglesia que fundó Jesucristo tuvo un poderoso inicio, pero ¿qué se hizo ese cuerpo de creyentes?

Hoy en día el cristianismo es una religión profundamente dividida. A lo largo de la historia, los cientos de ramificaciones del cristianismo han adoptado muchas tradiciones que no son bíblicas. Cediendo a diferentes influencias filosóficas, culturales y religiosas, han originado cada vez más variaciones.

¿Cómo se puede explicar la existencia de tal variedad de prácticas contradictorias y grupos antagónicos en el mundo cristiano? ¿Se puede conciliar esta discordia con las normas y propósitos que Jesús estableció para su iglesia?

Existen respuestas para todos estos interrogantes y no es difícil encontrarlas. Nuestro folleto *La iglesia que edificó Jesucristo* le guiará en un estudio interesante de este importante tema, permitiéndole leer y analizar las respuestas en su propia Biblia. Como todas nuestras publicaciones, este folleto se envía absolutamente *gratis* a quienes lo soliciten. Puede enviarnos su solicitud a cualquiera de las direcciones que aparecen en el reverso de la portada de esta revista. O si tiene acceso a Internet, puede descargarlo de nuestro portal en [www.ucg.org](http://www.ucg.org).



**Iglesia de Dios Unida**  
*una Asociación Internacional*